

mente con la de sedas de Talavera y la de paños de Ezcaray, cuyas elaboraciones han merecido medallas de premio en las exposiciones públicas. El decadente estado de esta célebre compañía, la mas antigua de España, sus eminentes servicios al rey y al estado, y la desgraciada suerte de un sin número de familias arruinadas por haber impuesto en ella sus capitales, llamaron justamente la atencion del gobierno, quien en diferentes ocasiones y señaladamente en 1835 dispuso la reunion de junta general de la compañía para proceder á su arreglo definitivo. Desde entonces se han celebrado varias en distintas ocasiones, que han dado por resultado el nombramiento de sucesivas juntas administrativas y liquidadoras, las cuales han procedido á la liquidacion y reconocimiento de créditos, á la transacion y amortizacion de débitos, al sostenimiento y fomento de las fábricas, y á la administracion y venta de las fincas de la compañía, la cual puede considerarse en el dia en liquidacion con sus acreedores. Está situado este establecimiento en la calle de Atocha y el edificio que ocupa de su propiedad, es uno de los mas elegantes de Madrid, y fue construido en 1791, bajo la direccion del arquitecto don José Ballina.

Otras sociedades ó compañías aseguradoras, mercantiles é industriales. Además de las arriba dichas, existen en Madrid otras muchas sociedades ó empresas particulares con objetos diferentes mercantiles, industriales y de socorro mutuo; tales son la compañía de longistas, la de drogueros, la de impresores y libreros del reino, la de empresas varias, la comision liquidadora de la compañía de Filipinas, la empresa carbonera de Madrid, la sociedad Ibérica Matritense y otra multitud de asociaciones y empresas mineras; la sociedad de escritores dramáticos, la union literaria, la sociedad literaria, la union comercial, la sociedad médica general de socorros mutuos, la sociedad de socorros de juriconsultos y abogados, la de profesores de arquitectura, la de empleados de Hacienda y Gobernacion, la general de padres, viudas y huérfa-

nos, la filantrópica mercantil, y otras varias que sería muy largo especificar.

Compañía de diligencias generales. Este interesante establecimiento tuvo principio en Cataluña en 1815, y luchando con los inconvenientes que ofrecía esta empresa en nuestro país, fue adelantando en ella hasta llegar á estender su carrera desde Barcelona á Madrid en 1819. Desde entonces, con la proteccion de un privilegio esclusivo y el favor del público, se fue generalizando á otras carreras, como de Madrid á Valencia y Barcelona, á Bayona, á Sevilla y Cadiz, á Badajoz, á Valladolid, á Burgos, á Zaragoza, á Toledo y la Coruña, y entroncándose luego con las subalternas ó transversales. Los dias de salida y entrada y demas pormenores pueden verse en la Instruccion para el forastero que va al fin de este libro. Los carruajes que emplea esta compañía, la organizacion de sus oficinas, sus mayores, postillones y escoltas, y las mejoras notables que ha procurado en las posadas, han hecho muy fáciles y cómodos los viajes por todo el reino, como lo reconocen los mismos extranjeros imparciales que hoy atraviesan diariamente nuestro país en todas direcciones, siendo generalmente mayor el espacio recorrido en igual tiempo que el que suelen andar las diligencias francesas, y no mucho mayor el precio. Puede verse el pormenor de todo en los cuadernos de las diferentes carreras que bajo el nombre de *Manual de diligencias* ha publicado en el año último D. A. G. G., y se vende en las oficinas de la empresa que se hallan situadas en la calle de Alcalá, núm 21.

Diligencias peninsulares. Esta compañía creada hace pocos años bajo la razon de *Carsi y Ferrer*, y que posteriormente ha adoptado el titulo de *Diligencias peninsulares*, proporciona grandes ventajas al público, por la competencia que mantiene con la de diligencias generales, habiendo establecido casi simultáneamente su servicio en todas las carreras que aquella tenía montadas, como son las de Bayona, Valencia, Sevilla, Granada, Zara-

goza, Valladolid, Bilbao, Guadalajara, Aranjuez etc., consiguiéndose de ambas una rebaja considerable en los precios y una emulacion noble en el servicio. Igualmente esta compañía ha tenido el feliz pensamiento de establecer en la propia casa donde se hallan sus oficinas calle de Alcalá núm. 13, habitaciones de hospedaje para los forasteros, y una fonda aneja á ellas, en todo lo cual se proporciona un servicio interesante al decoro de la capital. En el apéndice para el forastero, van anotados los viajes y orden de salidas y entradas de estos carruages.

FABRICAS REALES.

En la imposibilidad de dar una descripción de las muchas fábricas de varias clases que existen en Madrid, hay que limitarse solo á manifestar algunas de las principales, que por su importancia merecen esta preferencia.

Fábrica de tabacos. La elaboración de cigarros y rapé se estableció en Madrid en 1809 por el gobierno intruso en el edificio dedicado á la fábrica de aguardiente, junto al portillo de Embajadores, llegando su mayor aumento en aquella época á tener 800 operarias. Continuó la fábrica despues de la guerra hasta mediados de 1816, teniendo 400 á 500 operarias que elaboraban cigarros mistos, comunes de Virginia y cigarrillos de papel. En diciembre de 1817 se estableció á cargo de un director interino, y en 1818 se nombró un superintendente con iguales prerogativas que el de la fábrica de Sevilla, subsistiendo así hasta 1822 con unas 600 operarias, elaborando cigarros de todas clases. Por último, en julio de 1826 se ha restablecido otra vez y continua. En el dia cuenta 3000 operarias, y las labores en el año último de 1843 han sido 14,925 libras de tabaco habano, 123,552 de misto, 652,707 de comun, y picado 29,809. El gefe tiene el dictado de superintendente. El edificio en que se halla esta fabrica (que ya hemos dicho ser en la calle de Embajadores) fue mandado construir en el

año de 1790 para fábrica de aguardientes, barajas, papel sellado y depósito de efectos plomizos. Su figura es regular y sencilla, teniendo de línea su fachada 428 pies y 237 el costado, que multiplicados componen un total de 101,436 pies superficiales. Tiene además un corralon por el costado que mira al mediodía, y prolonga su fachada en 63 pies con 14,931 de superficie.

Fábrica de platería. Don Antonio Martínez, natural de Huesca, sobresaliendo en el arte de platería, vino á Madrid en el reinado de Carlos III, y llamando por sus felices disposiciones la atención de aquel gran monarca, obtuvo su protección, bajo la cual le envió pensionado á Paris y Londres para adquirir todos los conocimientos en su arte. Consiguólo Martínez, y á su regreso trajo una porción de máquinas, y con los auspicios reales se fundó la fábrica y escuela de platería, que bajo la dirección del mismo Martínez, consiguió á poco tiempo un gran renombre. Esta escuela de todos los ramos del arte, empezando por el dibujo y modelo, ha dado desde su creación, y continúa dando, alumnos distinguidos, que han merecido ser premiados por la real mano de S. M. En cuanto á las obras de la fábrica son de tal modo bellas que parecen haber llegado á la perfección; en ella se trabaja no solo la plata y el oro, sino el bronce, el alabastro, y hasta los estuches y cuchillos con un pulimento superior. La casa real ha ocupado siempre á esta fábrica en obras de la mayor consideración, que por su belleza han cautivado la admiración general. También se trabaja para el despacho público. La disposición de los talleres es magnífica, pues solo el grande obrador tiene de largo 115 pies, 34 de ancho y 22 de alto, y en él pueden trabajar cómodamente 200 oficiales, y hasta 300 repartidos en los demás talleres. Su dueño actual, el brigadier don Pablo Cabrero, yerno de Martínez, no solamente ha llegado á perfeccionar en su fábrica la elaboración principal, sino que acaba de establecer en ella misma la fabricación del plaqué, que era desconocida entre nosotros, y lo ha hecho con tan felices resul-

tados, como puede verse en toda clase de alhajas hasta enriquecidas con sobrepuestos de oro, surtiendo á la industria ademas con todas las planchas de plaqué que necesita, y haciendo inútil la considerable introduccion que antes se verificaba del extranjero; tambien ha establecido con el mejor éxito el plateado y dorado por el galbanismo, cuyo adelanto es de un gran resultado para las artes. Las máquinas son inmensas y de gran coste, y el despacho es una graciosa rotunda á la entrada por lá fachada principal. Por último, todo el edificio es elegante y uno de los mas grandiosos de su clase en Europa. Está situado al fin de la calle de san Juan, haciendo esquina y fachada al Prado frente al Museo. Fue dirigido por el arquitecto don Carlos Vargas, y comprende 67,400 pies de sitio. Su fachada principal la forma una galeria con 10 columnas dóricas, y encima se eleva un gracioso adorno de escultura, lo cual, asi como los vasos etruscos colocados en el plinto de la cornisa superior hacen muy buen efecto. Este establecimiento tiene la honra de ser visitado frecuentemente por SS. MM., como tambien por todos los viajeros de distincion.

Fábrica de tapices. En el reinado de Felipe V vinieron de su órden desde Flandes don Juan Vandergotten y sus tres hijos, maestros de tapiceria, para enseñar este arte en España. Para ello se estableció la fábrica fuera de la puerta de santa Bárbara, en el edificio que antes fué almacén de pólvora, el mismo en que hoy subsiste; y desde entonces han salido de ella obras primorosas de tapiceria, que decoran los palacios y los primeros edificios de la corte y sitios reales, y son uno de sus principales ornamentos. Los dibujos son de Goya, Bayeu, Maella, y otros profesores distinguidos. Esta fábrica cesó en tiempo de la invasion francesa, y sus oficiales perecieron hasta quedar reducidos al número de ocho: pero desde 1814 empezó á trabajar aunque lentamente, hasta 1824, en que S. M. acordó las bases ó contrata que hoy la rige, y con este impulso ha seguido trabajando. Se pueden contar siempre cuatro telares de tapices y otros tantos de al-

fombras; estas son de las clases que llaman *turcas*, y en su dibujo, colorido y gusto nada tienen que envidiar á las extranjeras. Las lanas que se emplean en ellas se tiñen en esta real fábrica con toda perfeccion. Por último, para el adelanto de los jóvenes ha establecido el actual director una escuela de dibujo. Esta fábrica no solo trabaja para la casa real, sino tambien para los particulares.

INDUSTRIA MADRILEÑA.

La industria de Madrid, por muchas causas que seria prolije enumerar, y mas principalmente por la escasez de aguas y carestia de combustible y la mano de obra, está limitada generalmente á surtir las necesidades del vecindario, sin haber apenas fabricacion, que en concepto de tal haga comercio exterior con sus productos, á escepcion de lo poco que sale para los pueblos de las cercanías, y para algunas ciudades de provincia, del ramo de curtidos, sillas de madera, ebanisteria, imprentas, instrumentos de música, bujias, y algun otro género.

Sin embargo de esto no puede negarse que la fabricacion de todos los objetos que constituyen hoy la industria madrileña, ha adelantado considerablemente de algunos años á esta parte, en términos de llegar á competir en varios de ellos con lo que viene del extranjero y hacer de todo punto inutil su introduccion.

Muebles. En el ramo de ebanisteria, es tal la perfeccion, seguridad y buen ensamblage de las piezas, tal el gusto y la variedad en las formas que ofrecen toda clase de muebles de casas, tal en fin la delicada conclusion del trabajo en que luce la rara variedad de maderas del reino y americanas que poco ó nada dejan que desear al mas exigente, hallándose en su precio casi al nivel de los mercados extranjeros, y ofreciendo á nuestras casas mayor aspecto de elegancia y de buen gusto. Para juzgar del grado de perfeccion que alcanzan en este ramo los artistas madrileños, podriamos citar aqui

entre otros muchos ejemplos las bellisimas obras presentadas á la esposicion por los maestros Medina, las ingeniosas obras del señor Iza, y otras. Este artículo y el de sillas de madera de cerezo, labrada en cuadro, que anteriormente se introducian de Burdeos y Bayona, y posteriormente venian de Tolosa de Guipuzcoa, se construyen en el dia en esta corte con tal perfeccion y comodidad de precio, que son estraidas para las provincias, á donde han llevado el buen gusto de esta fabricacion, cerrando con ello la puerta de este comercio á los estrangeros. La madera de cerezo y de haya que se emplea para ellas la traen con abundancia y baratura de las cercanias de Santander.

Pianos, guitarras, instrumentos de música.
Los fabricantes Hosschruders y sobrinos, Larrú, Schneider, La-Vigne, La-Cabra, Perez, y otros han conseguido perfeccionar este ramo en Madrid hasta el punto de cerrar casi la puerta á la competencia estrangera, habiendo merecido ser premiados en la esposicion última de 1844, por la sólida construccion, suavidad y sonoridad en las voces, finura y elegancia en la forma de los pianos que presentaron á ella. El número de los que se construyen anualmente en Madrid se calcula en mas de doscientos.

Tambien la fabricacion de arpas se hace en Madrid con toda la perfeccion imaginable, y las tres presentadas á la última esposicion, por el constructor D. Tiburcio Martin, merecieron igualmente premio por su sonoridad, solidez y riqueza.

La construccion de guitarras permanecia en estado pasivo por la opresion de sus ordenanzas gremiales, y sin embargo, en Barcelona se hacia mucho comercio de ellas con las Américas; mas desde que este ramo adquirió la libertad de poderse fabricar, ha presentado singulares mejoras en las formas y construccion, y por consiguiente mas fuerza de tono en los sonidos, haciendo mas y mas recomendable un instrumento característico de nuestra nacion. Sin embargo, creemos que esta fabricacion haya decaido en Madrid del lustre á que la elevaron el famoso Muñoa y otros constructores.

Instrumentos de aire. A esta clase de instrumentos se le ha añadido mucha perfeccion y aumentos de puntos aplicables para acompañados que antes no tenían, y se han inventado otros, que anteriormente no eran conocidos; y este aumento y estension que se le ha dado á este ramo instrumental, es debido (sin poderlo dudar) al establecimiento de cuerpos músicos en todos los regimientos. Anteriormente nos surtian los alemanes y franceses de estos instrumentos, pero adoptados los cuerpos músicos en los regimientos de nuestro ejército, se han establecido en Madrid hasta doce talleres, con tanta perfeccion y baratura, que nada de este ramo se introduce del extranjero, y su progreso y aumento está en razon de los consumos.

Curtidos. Otro de los ramos que mas han prosperado en esta capital es el de curtidos de toda clase de suela, becerros, badanas, baldeses, charolés, ect., y ultimamente la sociedad titulada del Iris ha presentado en la esposicion última buenos tafiletos y badanas, habiéndolo merecido ser premiada con la medalla de oro. Igualmente son notables los adelantos en la construccion de todos los objetos referentes á esta fabricacion, como correages y guarniciones de carruages, fornituras militares, guantes y zapateria. De las primeras ha presentado á la esposicion objetos preciosos, que han sido premiados, D. Francisco Seirietz, así como tambien un surtido bello y completo de guantes presentado por el señor Dubost. Esta fabricacion de los guantes de piel se ha generalizado y perfeccionado en Madrid, en términos que hoy es uno de los pocos objetos que no puede temer la competencia con lo mas esquisito que sale de las fábricas de Paris, por la finura de la piel, variedad y delicadeza de los colores, igualdad y firmeza del cosido, calculándose en mas de cien mil pares, los que se fabrican en Madrid anualmente.

Cerveza. En marzo de 1828 se averiguó que el lúpulo, hombrecillo ó hublon, flor indispensable para la fabricacion de la cerveza, se criaba espontáneamente, aunque en corta cantidad, en las cercanias

del canal de Manzanares y soto de Migas calientes, y con mas abundancia en los alrededores de Guadajajara y Alcarria, siendo su coste una cuarta parte de la que se traia del estrangero, y su calidad la mejor á juicio de los fabricantes. Tambien se encuentra esta planta muy abundante en Aragon y Cataluña. En las fábricas de cerveza de esta corte se ha mejorado y variado este género estraordinariamente, y se regula su despacho en ocho mil botellas diarias.

Impresiones. El ramo de impresiones llegó á tal prosperidad en esta corte en el tercio último del siglo pasado, que fueron apreciadas en Europa las que salian de la Imprenta real, las de Ibarra, Sancha y otras, citándose aun como modelos en este género la del *Salustio*, de 1772 y la de la *Historia de Mariana*, en 1780, impresiones de Ibarra; así como la famosa del *Quijote*, de la Academia, en el mismo año. Estas y otras impresiones iban adornadas con magnificas estampas ejecutadas por los escelentes grabadores de aquella época, Carmona, Selma, Molés, Montaner, Ballester, Albuerne y otros, riqueza de que carecen las ediciones del dia, por la notable decadencia á que ha venido el arte del grabado desde que los señores Esteve, Peleguer y otros trabajan poco. El invento de la litografia, y posteriormente la aplicacion que se ha dado al grabado en madera á la tipografia, han sido las causas que han motivado entre nosotros el abandono del grabado en dulce. Pero en cambio las ediciones que salen hoy de las prensas de Madrid suelen ir adornadas con multitud de grabados por aquel procedimiento, y en cuanto á la forma de los caracteres han ganado mucho, por haberse adoptado los tipos estrangeros, cuya fundicion fué introducida por los señores Sturme de Valencia, Rius y Vilar de Barcelona, y últimamente los señores Demaill, Petibon y Landeta en Madrid, y adoptados tambien en las fundiciones de la Imprenta nacional, y de los señores Aguado y Barrios; con lo cual ha venido en gran parte á hacerse innecesaria la crecida introduccion que antes se necesitaba de caracteres estrangeros.

Otras conocidas ventajas ha adquirido tambien la tipografia madrileña en estos últimos años, como son la construccion de prensas de hierro á la Stanhope que han establecido en su fábrica de Madrid los señores Bonaplata; el elisado, politipacion y esteriopia establecida por los señores Burgos y Nuñez Arenas y compañía: principalmente la gran mejora del papel debida á las nuevas fábricas establecidas en Villarluego, Tolosa, Manzanares el real, Burgos y Candelario, con lo cual ha venido á reunirse dentro del pais los principales elementos necesarios á este arte.

Vestido. La elegancia, comodidad y solidez con que los sastres y modistas de Madrid saben cortar y coser los vestidos de ambos sexos, ha emancipado á nuestros elegantes de la triste precision de hacer sus periódicos encargos á la capital de la moda, y hoy dia pueden sin rubor presentarse en ella con el atavío de fábrica madrileña. El crecido número de maestros y maestras estrangeros establecido en Madrid de algunos años á esta parte, inoculó completamente el gusto de la tijera francesa, y los nuestros apresurándose á imitarlos, han llegado á compartir con ellos los honores del triunfo.

Los adelantos de nuestras fábricas permiten hoy tambien alternar en el vestido los géneros nacionales con los estrangeros, y una prueba de ello se vió en la última esposicion, en el elegante maniqui presentado por el maestro Utrilla, cuyo vestido y adorno era todo compuesto de prendas elaboradas en el pais.

Sombreros. Este es otro de los ramos cuya excelente fabricacion en Madrid ha desterrado á los estrangeros, con los cuales se equivocan por su finura, ligereza, buen negro y duracion, de suerte que de las fábricas de la capital se surte todo el vecindario de ella y hay alguna estracciou para fuera; pero desgraciadamente la moda ó la economía ha hecho desterrar el uso de los sombreros de castor, sustituyéndolos por los de felpa de seda, mas baratos y brillantes; y á este terreno han tenido

que seguirla los fabricantes de Madrid, aunque con la desventaja de tener que usar principalmente de la felpa estrangera, por no estar tan adelantada la fabricacion de ella en nuestro pais. Los señores Garro, Wellencamp y Aimable, presentaron primorosas muestras de sombreros que fueron premiadas en la última esposicion.

Papel pintado. Las fábricas establecidas en Madrid por los señores Giraul de Villete y Marrot han tenido en estos últimos años tan notables adelantos, que han logrado generalizar esta clase de adornos, en las habitaciones, acercándose bastante en buen gusto y baratura de precio á los que antes venian del estrangero.

Alfombras. La compañía de Empresas varias estableció hace algunos años la fabricacion de alfombras, que aunque todavía no pueden competir con los preciosos adelantos que ha alcanzado este ramo en Bélgica, Inglaterra y Francia, ha logrado surtir en parte la necesidad con géneros de buena confeccion, aunque con sencillo dibujo, mejorando estos sucesivamente y bajando el precio hasta el punto de facilitar este ramo de comodidad y elegancia; por cuyas razones ha merecido tambien premio en la esposicion última.

Pedreria. A pesar de la penuria de los tiempos que ha hecho mas escaso entre nosotros estos lujosos artefactos, no han olvidado los artistas de Madrid las buenas tradiciones de sus antiguos maestros, ni ven indiferentes los progresos del buen gusto y adelantamientos del arte en el estrangero. Los primorosos objetos de altar, tocador y condecoraciones presentados á la última esposicion por los señores Soria, Moratilla, Pujol, é Iraburu poco ó nada dejaban que desear en cuanto al dibujo, bruñido y esmalte de los metales, en la labor, colocacion y engaste de las piedras preciosas.

Hierro fundido. Una de las grandes adquisiciones que ha hecho en estos últimos años la indus-

tria madrileña, es la gran fábrica de fundición establecida en el antiguo convento de santa Bárbara por los señores Bonaplata, cuyos productos contribuyen hoy á la comodidad y ornato de la población, y han fomentado y hecho realizables fabricaciones y procedimientos que sin su auxilio nunca hubieran prosperado en la capital. La construcción de máquinas de hierro y cobre propias para las fábricas y talleres, la compostura de otras, los adornos de las casas en balcones, rejas y balaustradas, y otra porción de necesidades hoy satisfechas por esta fábrica, con arreglo á los adelantos del arte y del buen gusto, han sido uno de los objetos mas notables y que merecieron ser premiados con la medalla de oro en la última esposicion.

Tambien lo fué en este ramo por los escelentes productos de su taller de herreria y cerrageria en los diferentes ramos de máquinas, armas y arte de relojero, el maestro don Tomas de Miguel, cuyos notorios adelantos en todos estos ramos son bien conocidos del público madrileño.

Relojeria. El arte de la relojeria se halla limitado en Madrid con muy pocas escepciones á la reparacion de obras de construcción estrangera, y á pesar de que en el reinado de Carlos III se estableció una fábrica, no llegó á dar grandes resultados, quedando solo de ella algunos aventajados discipulos. Sin embargo, en la esposicion de 1841, fué premiada con la medalla de oro una escelente péndola de ecuacion y compensacion construida por don Luis Esteban y Hernando. En la misma esposicion se presentaron y fueron premiadas otras péndolas y cronómetros construidos por los señores Doyhanart, Rulla y Rubio; un eclímetro ó nivel de pendientes, presentado por don Antonio Varela, una máquina eléctrica y otros varios objetos por don Simon Chicarro, ademas de otros distintos instrumentos científicos de los señores Bonaplata, Miguel y otros fabricantes de esta villa.

Carruages. Tambien ha adelantado en ella este ramo de construcción, si bien no ha podido con-

seguir todavía cerrar la puerta á la introduccion estrangera, procurando en lo posible imitarla en cuanto á la solidez, nivelacion y adorno, siendo una buena muestra de ello el elegante cabriolé presentado á la esposicion última por el maestro don Casimiro Martin.

Espejos. D. Juan Bautista Guerin ha establecido ultimamente en esta corte una fábrica de azogar, que hacia gran falta y las tres lunas presentadas por el mismo á la última esposicion, han sido premiadas en ella.

Perfumeria. El señor Gavaret y Fortis ha sido el único de los fabricantes de estos objetos que ha presentado á la esposicion un surtido completo de jabones de olor, esencias, aguas destiladas y compuestas, cremas para el cutis, pomadas y aceites, y fué premiado en ella, cuya distincion hubieran sin duda merecido tambien otros artistas de este ramo, si hubieran presentado sus muestras.

Productos químicos. D. Antonio Javier de Moya ha establecido en esta corte una fábrica de productos quimicos y farmacéuticos; y presentado á la esposicion una variada muestra de ellos, mereció tambien premio.

Tejidos de paja. Tambien llamaron la atencion y merecieron premio los tejidos de paja para sombreros, gorros, petacas y otros objetos, presentados por el señor Lelievre y por el colegio de las niñas de la Paz de esta corte.

Objetos de goma elástica é impermeables. Este es otro de los objetos modernos introducido en Madrid, y sostenidos hoy por la fábrica de don Julian Diaz Perez, que han merecido igualmente premio en la esposicion.

Bugias de la Estrella. He aqui una de las fábricas que desde su establecimiento en Madrid hace tres años, ha podido competir en sus productos

con lo mas adelantado de las fábricas de Paris, y generalizado en las clases acomodadas de la poblacion este género de alumbrado de las velas esteéricas que escuden en claridad y baratura á las de cera. De este artículo se hace bastante estraccion para las demas poblaciones, y acabará por generalizarse cuando la mayor baratura de las primeras materias permita rebajar el precio, hoy de 8 rs. libra. Los objetos de está fábrica, presentados por su director don Juan Julian Bert, llamaron justamente la atencion del público, y hubieran merecido el premio, á no carecer todavia del tiempo de residencia exigido á los estrangeros por reglamento.

Otros objetos. Ultimamente, la industria madrileña presentó y obtuvo premios en la última esposicion en otros diversos ramos, tales como el de pastas finas, de que presentó diez y siete especies la señora viuda de Charlone é hijos; los preciosos marcos dorados y de todos gustos por don Adriano Ferran, los bastones de concha por don Antonio Garcia, los estudios anatómicos en cera por don Antonio Venegas y don Marcos Viñals, las dentaduras artificiales y otros preciosos objetos por los señores don Antonio Rotondo y don Melchor Ibarondo, los hules y charolados de la fábrica del señor Seutin, los cepillos de la señora viuda de Lerroux y del señor Perché, los botones de charol y pasta del señor Escudero, los preciosos jarrones de mármol del señor Silici, los grabados en madera y laton del señor Tardio, los corchetes del señor Moreno, los azúcares del señor Liegart y otros muchos objetos que prueban los progresos actuales de la industria madrileña; asi como la ausencia en la esposicion de los de muchos artistas no menos distinguidos, demuestran la poca importancia que dan á dicha esposicion, único dato sin embargo para juzgar del estado general de la fabricacion en Madrid, y el solo á que hemos debido atenernos para no entrar en una clasificacion voluntaria de nuestra parte.

FERIAS.

Por privilegio espedido por el señor rey don Juan II en la villa de Valladolid á 18 de abril de 1447, hizo merced á esta de Madrid de dos ferias francas por san Miguel y san Mateo, en remuneracion y recompensa de haberle quitado las villas de Cubas y Griñon que eran suyas, para dárselas á un criado.

Por testimonio que dió Gaspar Dávila, escribano del ayuntamiento de esta villa, de un privilegio espedido por el señor rey don Enrique IV en la casa del Pardo en 25 de octubre de 1463, consta que este concedió á Madrid la facultad de que pudiese tener un dia en cada semana de mercado franco, señalando el martes para ello.

Por real cédula espedita por el señor emperador Carlos V en Valladolid á 30 de setiembre de 1545, consta haber mandado S. M. se despachase nueva cédula de la merced que en union de la señora reina doña Juana habia hecho á esta villa de un mercado franco en el miércoles de cada semana.

La feria de Madrid da principio el dia 21 de setiembre y concluye el 4 de octubre, aunque por lo regular se dan algunos dias de próroga; consiste en muebles nuevos y viejos, loza, alfarería, esterres, mantas, vidrios, cuadros, libros, juguetes de niños y frutas. Celebrábase en lo antiguo en la plazuela de la Cebada, y en este siglo ha tenido diversas colocaciones, como la plaza Mayor, prado de Recoletos, calle de Atocha y calle de Alcalá, que es donde últimamente se celebra por lo regular, construyéndose al intento cajones de madera por cuenta del albergue de mendicidad de san Bernardino. Tambien se ocupan con estos muebles todas las plazuelas y calles anchas, y el espectáculo de estos objetos es singular y muy divertido para el forastero y desocupado. La feria de Madrid ha sido el objeto de la critica de los poetas y gentes de buen

humor, que no han calculado bien su inmensa utilidad é importancia.

El mercado de caballerías se celebra hoy los jueves de cada semana en lo ancho de la calle de Valencia, á la entrada del portillo del mismo nombre.



RESUMEN

DE ESTA OBRA

DE

IX.

PARTE RECREATIVA.

lunas, que no han calculado bien su momento ni
lugar e importancia.

El mercado de valores se cubre hoy los
nueve de cada semana en lo ancho de la calle de
Valencia, y la entrada del portillo del mismo
nombre.

RESUMEN

DE ESTA NOVENA PARTE.

Teatros y diversiones.
Otros espectáculos públicos.
Toros.
Jardines interiores.
Paseos.

PARTE RECREATIVA

TEATROS

Y DIVERSIONES PÚBLICAS.



No consta á punto fijo cuando tuvo principio la representacion de comedias en Madrid ; pero sí que las habia ya en los primeros años despues del establecimiento de la corte en esta villa , y en ellos fué sin duda cuando brilló el famoso comediante y poeta Lope de Rueda , que segun Antonio Perez , era *el embeleso de la corte de Felipe II*, y de quien Cervantes dice que le habia visto representar siendo muchacho. Por los años de 1568 consta ya que habia en esta corte compañías de comediantes , que entendiéndose con la cofradía de la Pasion (que tenia este privilegio) , le arrendaban un sitio en la calle del Sol y otros dos en la del Principe , en los cuales representaban pagando un tanto á aquella cofradía. Tambien consta que en 1574 se introdujo la cofradía de la Soledad á solicitar el mismo privilegio de señalar sitio para los comediantes , sobre lo cual se siguió un reñido pleito entre ambas cofradías , que

terminó conviniéndose en repartir el usufruto. En su consecuencia se reformó y alquiló en dicho año el corral de la Pacheca (uno de los de la calle del Príncipe) á un comediante italiano llamado *Ganasa*, contratando con él que se habia de cubrir dicho corral, que estaba descubierto, como así se verificó aunque el patio siempre quedó sin techo, y solo tendian sobre él un toldo para librarse del sol, pues entonces las representaciones eran de dia. Otro corral alquilaron tambien las cofradías en la calle del Lobo, habilitándole para la representacion de comedias, hasta que por último fabricaron sus dos teatros propios, el uno en la calle de la Cruz, que fue el primero, y el otro en la calle del Príncipe, aquel en el año 1579, y este en 1582, cesando entonces el de la calle del Lobo.

Tal es el origen de los teatros de Madrid; y creciendo sucesivamente sus productos hasta un punto tal, que ya se arrendaban en 115,400 ducados por cuatro años desde 1629 á 1633, fueron cargados con pensiones en beneficio de varios hospitales y establecimientos de beneficencia, hasta que en 1638 se encargó de ellos la villa de Madrid, quien pagaba una indemnizacion correspondiente á los hospitales. Desde entonces se suscitaron en diversos tiempos muchas prohibiciones contra las comedias, y aunque con mayor ó menor trabajo, siempre triunfaron éstas, valiendo para ello mucho el piadoso fin en que se invertia su producto. Pero en el reinado de Felipe IV llegaron á su mayor boga por la inclinacion particular del rey, y no solamente se representaban en los ya citados *corrales*, sino en las salas mismas de palacio, y en el nuevo suntuoso teatro del palacio del Buen-Retiro, resonando en todos ellos las producciones innumerables de Lope de Vega, Calderon, Tirso de Molina, Moreto, Solís, Rojas y otros infinitos que suministraban á la decidida aficion del público un alimento inagotable. Pasó esta época; vino otra de privacion, y apenas los últimos acentos de Cañizares, Candamo, y Zamora, lograron sostener el renombre de nuestro teatro en medio de aquel universal silencio. *La Talía española* (dice Jovellanos) *habia pasado los Pirineos para inspirar al gran*

Moliere; y en tanto, ni el triste reinado de Carlos II, ni las agitaciones de la guerra de sucesion que siguieron despues, eran á propósito para hacerla tornar á nuestra nacion.

Contribuyó despues á prolongar su olvido la construccion del teatro de los Caños del Peral en principios del siglo pasado, y su ocupacion por una compañía de representantes italianos, y mas que todo la aficion que inspiró Fernando VI á las óperas de aquella nacion, que se empezaron á ejecutar en este teatro y en del Retiro. No eran ya las gracias sencillas del ingenio las que llamaban la gente á los teatros, sino el aparato de la escena, la magnificencia en los trajes y decoraciones, el brillante ruido de las mas escogidas orquestas, las vistosas danzas, y todos los recursos, en fin, que emplea el arte para la seduccion de los sentidos. Los mas célebres artistas venidos de Italia y otras naciones sorprendian con su habilidad. El teatro de los Caños, mucho mas espacioso y noble que los antiguos, era un sitio digno de tan bellos espectáculos; pero donde sobresalian estos hasta un punto de magnificencia sorprendente, era en el del Retiro, colocado en medio de los estensos jardines, que á las veces, segun lo pedia el drama, servian de decoracion, pudiéndose ver maniobrar en ellos tropas de caballeria, y haciendo la ilusion tan verdadera, que desaparecia toda idea de ficcion escénica. En tanto, los dos corrales de la Cruz y del Príncipe, ocupados por los mosqueteros y gente de broma, ofrecian un campo indecoroso de batallas continuas de los partidarios aficionados. La mediania de los actores, lo mezquino de la escena, la ninguna propiedad en trajes y decoraciones, la poca comodidad de los concurrentes, y mas que todo, lo soez y grosero de las piezas que por entonces sostenian la escena, bajo la influencia de los Comellas y Zavalas; todas estas causas reunidas produjeron en nuestro teatro el estado en que le pinta el célebre Moratin en *La comedia nueva*. Pero las medidas del gobierno, que empezaron á alejar las causas físicas de este desorden, arreglando la mejor disposicion de los teatros; el buen gusto que se extendió con las bellas pro-

ducciones de Moratin, Iriarte, Quintana y otros varios; y finalmente, la aparicion en la escena de dos genios verdaderamente sublimes, la Rita Luna é Isidoro Maiquez, fueron bastantes á hacer ganar al teatro el puesto que debia ocupar, y á llevarle entre nosotros á un cierto grado de decoro.

La guerra de los franceses, la destruccion de los dos hermosos teatros del Retiro y los Caños, y las circunstancias turbulentas y poco á propósito que desde principios de este siglo ocuparon á España, hicieron sentir su influencia en nuestra escena; y habiendo desaparecido los principales teatros, los primeros autores, y los actores mas distinguidos, volvió á caer en una mediania triste, si bien no se resentia ya de aquella falta de decoro y propiedad que tuvo en el siglo pasado, pues, aunque lentamente, se hacian sentir en ella los progresos del entendimiento, los adelantos de las artes, y el imperio en fin de la razon.—La aficion del público, la aparicion en la república literaria de muchos jóvenes y distinguidos poetas, y la de nuevos actores escelentes, entre los cuales no podemos menos de citar á los señores Latorre, Romea, Garcia Luna y Guzman, las señoras Matilde Diez, Llorente y La-Madrid, tornaron á nuestra escena el perdido prestigio, y nunca, desde la época de Felipe IV, se ha observado en ella tal abundancia de producciones originales, tal brillo y elegancia en la ejecucion, tal entusiasmo de parte del público. Por desgracia su incansable curiosidad no se satisface con las muchas obras de nuestros ingenios contemporáneos, y la moda, que antes daba la preferencia á las antiguas comedias de capa y espada, niega hoy sus favores á los ingeniosos enredos de Lope y Calderon; razon por la cual tienen que alternar harto frecuentemente en nuestra escena propia, los autores franceses, el infatigable Scribe, los terribles Hugo y Dumas, el clásico De la Vigne, y otros menos célebres, con quien tienen que sostener formidable competencia nuestros modernos Breton, Gil, Zorrilla, Rubí, Hartzenbusch, y demas. Con ellos comparten los honores del triunfo en nuestros teatros, mientras que el Gobierno, fijando su atencion en este

punto tan interesante de la civilizacion, no consagre un teatro especial y decoroso á la escena nacional antigua y moderna, y llame hácia ella de nuevo la atencion del orbe literario.

Teatro de la Cruz. Este teatro se labró de nuevo á espensas de Madrid por el año de 1737 bajo las trazas y direccion del corruptor Ribera, que tantas pruebas dejó de su mal gusto. Este edificio es una de ellas, y ni su fachada irregular, ni su interior mal dispuesto con un pobre escenario, son á propósito para el objeto. En el año anterior se ha alargado y decorado, pero sus defectos capitales son imposibles de remediar no derribándole. Hasta su situacion es ridícula, en una rinconada, cuyo acceso es por calles estrechas y mal dispuestas, lo que ocasiona gran incomodidad. Es capaz de 1400 personas, y su entrada llena produce mas de 10,000 rs. Los precios son: palcos bajos 64 rs.; id. principales 60; id. segundos 48; id. por asientos 10 rs. la delantera y 8 lo demas; lunetas principales 12 rs., idem segundas 8 rs.; galerias 8 y 6; tertulia delantera 8 rs. y 4 los demas asientos, anfiteatro 8, 6 y 4 rs., y todo con aumento de dos cuartos en billete para ciertos establecimientos de beneficencia. Se representa todas las noches, variando la hora de principiar segun las estaciones; y en invierno tambien hay otra representacion en cada teatro los dias de fiesta á las cuatro y media de la tarde.

Teatro del Principe. Fué reedificado á costa de la Villa en el año de 1745, pero habiéndose quemado, se volvió á reedificar en 1806 bajo los planes y direccion del arquitecto Villanueva, que sacó el partido posible del escaso terreno, é hizo un teatro decente, aunque pequeño, dándole un soportal y cinco entradas en una fachadita muy sencilla, y conservando para la escena un local proporcionado. Ultimamente se le ha pintado y adornado con medallones en la bóveda, que contienen los retratos de los poetas célebres españoles. En este teatro mas regular se representan mas frecuentemente

tragedias y dramas de gran aparato, para lo cual da lugar el escenario, siendo decoradas magníficamente, y vestidos los actores con toda propiedad y lujo, en lo cual se ha adelantado mucho de pocos años á esta parte, y principalmente desde que ambos teatros están á cargo de empresas. Este teatro es capaz de 1236 personas, y está repartido lo mismo que el de la Cruz. Las representaciones son tambien diarias, y las horas y precios son los mismos que en aquel.

Teatro del Circo. Hace pocos años que con el objeto de servir á las compañías gimnásticas francesas que bajo la direccion de Avrillon, Paul, Auriol y otros transpirenáticos vienen anualmente á ofrecer su habilidad á los madrileños, fue construido este teatro en la plaza del Rey al fin de la calle de las Infantas, y en su construccion apropiada para el objeto, se estuvo sin duda lejos de pensar que algun dia habia de convertirse en teatro de ópera italiana, de baile serio y hasta de verso. Pero la escasez de teatros en Madrid, y la progresiva aficion del público, hizo habilitar este para dichos objetos, construyendo un escenario en uno de sus frentes, y procurando aproximar en lo posible lo demas á este nuevo servicio: mas como deja de conocerse, no ha podido ser esta variacion tan radical, que no se resienta aun en todas sus partes del primitivo origen de su institucion, pues ni su figura ni sus dimensiones, conformes con las reglas ópticas y acústicas que exige un teatro, y en el ornato carece tambien de la suntuosidad y elegancia que requiere la escena de una capital. A pesar de todo, la eleccion del espectáculo, que consiste en ópera italiana, y gran baile serio, la habilidad desplegada por unos y otros artistas, la espaciosidad del local y comodidad de los precios, han dado á este teatro una gran importancia, en términos que suele luchar con ventaja con los dos del Príncipe y la Cruz. Regularmente hay funcion todos los dias, ya de ópera, ya de baile; y los precios son: lunetas 12 rs.; sillas 8; palcos 64; galerias 6; entrada 4.

Teatro de Oriente. En la edicion primera del Manual se acompañó una estampa representando la planta de este teatro segun el proyecto primitivo; pero habiendo sufrido este diferentes modificaciones durante su construccion, que aun continúa, y no siendo facil prever las que aun podrán tener lugar, no parece prudente presentar por ahora dicha planta ni dar grandes detalles respecto á aquella obra. Unicamente puede decirse que es grandiosa en su interior, y que su resultado ofrecerá á la capital un teatro comparable en su estension al de la Academia real de música de París; y que no será olvidado en él nada de lo que constituye la comodidad y agrado en un edificio de esta especie, tanto para el servicio de la escena, cuanto para el desahogo y recreo del público espectador; siendo su proscenio de cien pies de fondo, y habiendo ademas grandes salones de baile, de descanso y de café, patios y demas. Las fachadas presentarán un aspecto noble é imponente, como puede observarse en la concluida que da frente á la calle del Arenal, y en el modelo de la principal que se halla depositado en el Gabinete topográfico. El hermosísimo salon de baile de este teatro sirve en el dia para la reunion del Congreso de Diputados.

Diorama. Uno de los espectáculos mas interesantes y de un género absolutamente nuevo en Madrid es el Diorama, construido hace siete años contiguo á la fábrica plateria de Martinez; espectáculo que por su parte principal y los muchos accesorios con que está engalanado, exige una especial visita de toda persona de gusto residente en Madrid.—Consiste, pues, en un espacioso edificio construido al intento, en cuya parte principal se halla reproducido con admirable perfeccion en tamaño, decoracion y combinacion de luces, el interior del grandioso templo de *san Lorenzo del Escorial*, á que da vista el espectador desde una tribuna colocada encima del coro. Esta admirable produccion artistica, cuyo artificio se oculta absolutamente al espectador para constituirle en una completa ilusion de realidad, no cede en nada á lo mas atrevido y grandioso que

ostentan los dos Dioramas de París y de Londres, y sin necesidad de acudir á aquellas capitales, puede el curioso admirar en la nuestra una de las mas ingeniosas invenciones de las bellas artes en el siglo actual. El celoso é inteligente dueño de el Diorama el brigadier D. Pablo Cabrero, queriendo ademas amenizar aquel grandioso espectáculo con otros interesantes accesorios, ha dispuesto en los salones altos y bajos del edificio varias escelentes vistas tambien en diorama, como la admirable del coro de capuchinos de Roma, y la del Panteon del mismo Escorial; otros transparentes, como el interior de la iglesia de Atocha, y el conjunto del monasterio de san Lorenzo; ademas un rico y elegante salon de física recreativa, bien provisto de máquinas ópticas, eléctricas y pneumáticas, que demuestran al visitador los esperimentos mas interesantes y halagüenos de la ciencia, y por último corona todo el edificio un magnífico *kiosco* ó belveder oriental, cerrado con infinidad de cristales de colores, que presentan en sus raros cambiantes los mas halagüenos puntos de vista del Prado, Botánico, Museo, Observatorio, torres, caserío y cercanias de Madrid. Este espectáculo es público todos los dias; y el precio 8 rs. por persona.

Galeria topográfica. Hace pocos años se abrió al público este curioso espectáculo, que consiste en una copiosa galeria de vistas en relieve y con las luces convenientes, las cuales representan varios sitios pintorescos y ciudades célebres, con la mas escrupulosa exactitud; tambien hay otras dispuestas en cosmorama, y otros objetos recreativos que proporcionan un rato halagüeno en la visita á este establecimiento, otro de los que no debe descuidar un forastero. Está situado en el paseo de Recoletos inmediato á la Veterinaria, y el precio de entrada es 4 rs. por persona.

Otros espectáculos. Ademas de los tres teatros principales, pueden calificarse tambien de públicos por la gran concurrencia los tres del *Liceo*, del *Instituto* y del *Museo*, que suelen dar á sus sociedades

respectivas una funcion semanal. Igualmente hay otras muchas sociedades dramáticas con lindos teatros particulares; y por último, suelen abrirse por temporadas, especialmente en invierno, otros subalternos en donde se representan dramas y comedias, ó lucen su habilidad los equilibristas y prestidigitadores, y se ofrecen tambien vistas y cuadros pintorescos con figuras móviles, tales son entre los primeros el de *las Musas* en la plazuela de la Cebada; el de *Varietades* calle de la Magdalena; y luego los de *la calle de la Luna*; el de *la plazuela de Navalon* y otros. Hay ademas para amenizar las noches de invierno un Circo provisional de volatines en la carrera de san Gerónimo, varios Cosmoramas en la calle de Alcalá, Gorguera etc., y la periódica exhibicion de monstruos naturales é inverosímiles, Hércules ganapanes, y escamoteadores saltimbanquis, con que las provincias y el extranjero contribuyen alternativamente al recreo y distraccion de los habitantes de Madrid.

La sociedad aristocrática y elegante tiene ademas para su recreo, los brillantes *Casinos* de la calle del Príncipe y de Alcalá; á imitacion de los círculos (*cercles ó clubs*) franceses é ingleses, donde encuentran sus asociados y los extranjeros presentados por ellos, magníficos salones de lectura, juegos y conversacion.

Toros. Las corridas de toros son tan antiguas en España, que ya se habla de ellas en las leyes de Partida, y la aficion del público ha sido siempre tal, que ha triunfado de las prohibiciones que en ocasiones le ha opuesto el gobierno y el grito aun mas fuerte de la humanidad y de la razon. Verdad es, que en el estado actual, reducida esta lucha á un oficio de gente arriesgada y grosera, sujetos á un arte en que están diestramente combinados los movimientos del valor, y disminuido en lo posible el peligro por todas las precauciones imaginables, ha perdido en parte el caracter de ferocidad que pudo tener, si bien conserva aun lo bastante para ser detestada. Pero lejos de ello se ve sostenerse la aficion pública y reproducirse cuando se la cree mas amortiguada: tal ha sucedido de pocos años á esta parte, con la aparicion en

la arena del célebre lidiador *Francisco Montes*, cuya bien merecida fama deja atrás la de los Romeros y Pepe-Hillos.

Desde muy antiguo se celebraban estas corridas en Madrid, pero era solo dos ó tres veces al año con ocasion de alguna fiesta, y entonces se verificaban en la plaza Mayor, concurriendo á veces los reyes. Luego hubo una plaza destinada á ellas junto á la casa del duque de Medinaceli; despues otra hácia la plazuela de Anton Martin, otra al soto de Luzon, otra saliendo por la puerta de Alcalá mas distante de la que hay hoy; y últimamente esta, que se labró de orden del rey, para propio del hospital general, y se estrenó en 1749, habiendo sido despues reformada en el pasado reinado.

Es esta plaza de forma circular, y tiene unos 1100 pies de circunferencia, cabiendo en ella cómodamente unas 12,000 personas, repartidas en 110 balcones, otras tantas gradas cubiertas y bancos al descubierto, llamados *tendidos*. Hay en ella todos los departamentos necesarios con desahogo, y la suficiente seguridad. Se dan en esta plaza regularmente doce corridas de toros al año, desde los meses de marzo ó abril á octubre, y por la tarde solo, siempre por lo regular en lunes; y es un espectáculo original el que presenta tanta multitud de gentes de distintos trages y costumbres, sus alegres dichos, los chillidos, los aplausos, silbidos, y la animacion exagerada de tantos aficionados que pretenden dirigir desde seguro los movimientos de los lidiadores. Los extranjeros, así como las personas sensatas de nuestra nacion, han declamado y declaman contra las funciones de toros; pero unos y otros van á verlas, y se entretienen con aquel bullicio, aquella variedad, aquel movimiento que se nota el día de toros desde la puerta del Sol y calle de Alcalá, que conduce á la plaza. Los precios son: palco á la sombra 120 rs. al sol 100; id. por asientos 14; grada cubierta á la sombra 14, al sol 8; tendido á la sombra 6, al sol 4. Las horas varian segun las estaciones. En esta plaza suelen darse tambien funciones de novillos, y de habilidades de volatines y caballos, y entonces los precios varían.

JARDINES.

Real sitio de Buen Retiro. Pocos monarcas pueden contar como el español tantos y tan variados sitios reales de recreo en que descansar de las fatigas anejas á la corona, y ostentar su grandeza y poderío. En el radio solo de 15 leguas de la capital, cuéntanse por lo menos catorce palacios ó casas reales embellecidos por la mayor parte de jardines y bosques, en los cuales así como en la arquitectura y adorno de las dichas reales mansiones, se ha desplegado grandes recursos para el halago de los sentidos. La enumeracion solo de dichos sitios basta á recordar en la idea de los que los conocen, la exactitud de nuestra observacion, y no temeríamos llamar la atencion de los viajeros que han recorrido las capitales y sitios mas célebres de Europa, hácia el conjunto que ofrecen á su curiosidad san Ildefonso, Aranjuez, Escorial, Rio-Frio, Quitapesares, el Pardo, la real Quinta, la Zarzuela, la casa de Campo, la Moncloa, Vista-Alegre, el Retiro, el Casino y el Palacio real de Madrid.

Todo el mundo sabe que la fundacion del hermoso sitio de Buen Retiro, que tiene sobre los demas la ventaja de hallarse dentro del recinto de la capital, constituyendo uno de sus principales ornamentos, fué debida á la época galante y caballeresca de Felipe IV, el cual, bajo la inspiracion del poderoso valido Conde-Duque de Olivares, quiso ostentar en este recinto todo el gusto y la magnificencia propios del monarca de dos mundos.

La corte de Buen Retiro presentó, pues, durante todo aquel reinado, el espectáculo de animacion mas halagüeño; hermosos y dilatados bosques y jardines, régios palacios, magnificos salones, una poblacion numerosa, templos, teatro, cuarteles, y otras dependencias; nada faltaba para dar al Retiro la importancia de una ciudad: la inclinacion particular del monarca hácia el sitio que habia creado la destreza con que por medio de brillantes funciones sabia cautivar su ánimo el afortunado favorito,



las costumbres caballerescas y poéticas de una corte que dictaba las leyes á la España, al Portugal, á Italia, Flandes, y el Nuevo Mundo, al paso que encerraba en su recinto poetas como Lope de Vega, Calderon, Tirso y Quevedo, y pintores como Velazquez y Murillo; todas estas circunstancias reunidas reflejaban en este recinto más que en ninguna otra parte de la monarquía, y nuestros libros de la época están llenos de los certámenes y representaciones, las máscaras, y otros festejos, con que los ingenios cortesanos alternaban honrosamente con el mismo monarca, que no se desdeñaba en mezclar sus producciones á las de aquellos.

Siguió la boga de este real sitio por todo el reinado de la casa de Austria, hasta que la nueva dinastía que empezó en Felipe V, quiso tener su Versalles al pie de las sierras de S. Ildefonso, y dió, en la estacion de primavera la preferencia á los deliciosos jardines de Aranjuez. Sin embargo, gran parte de los que aun viven en Madrid han podido conocer el Retiro antes de la dominacion francesa; han asistido en él á las etiqueteras cortes de Fernando VI y Carlos III y IV; y visto campear en sus salones las anchas casacas, y empolvados pelucos, que sustituyeron á las plumas, capas y ferretuelos; aun pueden recordar las famosas óperas que Fernando el VI importó de Italia, ejecutadas en aquel teatro, cuya decoracion muchas veces consistia en los mismos bosques en que estaba edificado; han visitado la magnífica casa-fábrica de la china, que llegó á competir con las primeras de su clase en el extranjero, y esta fue sin duda la causa de su ruina por los ingleses en 1812; pudieron en fin reconocer en su primitivo estado el Salon de los Reinos, en que se juntaron las cortes hasta las de 1789 inclusive, sus soberbias pinturas, y la magnífica de Lucas Jordan, que decoraba el Cason ó sala de bailes.

Ruinas tan solo y destruccion dejó el ejército francés cuando abandonó este recinto por capitulacion en el dia 14 de agosto de 1812. El pueblo de Madrid, que durante cuatro años habia temido como imponente ciudadela á aquel sitio mismo que



en otro tiempo formaba sus delicias, corrió á reconocerle á la salida de sus dominadores, y lloró de amargura al contemplar su actual estado. Sus régias habitaciones ó demolidas ó trocadas en baterias, cuarteles y establos; sus jardines en terraplenes y campos de maniobra; y los escasos árboles que aun daban testimonio de sus antiguos bosques, estaban solamente regados con la sangre de las victimas madrileñas.

Honor era y deber del trono español borrar cuanto antes aquel testimonio de afrenta, restituyendo al paso á la capital del reino su primer adorno y solaz. No quedaron, pues, defraudadas las esperanzas de los habitantes de Madrid, y el monarca difunto, consagrando grandes sumas á la reparacion de este real sitio, consiguió en pocos años ponerlo en el estado en que hoy le vemos, que si no escede en brillantez al que tuvo durante la dinastia austriaca, la iguala por lo menos en variedad y lozania.

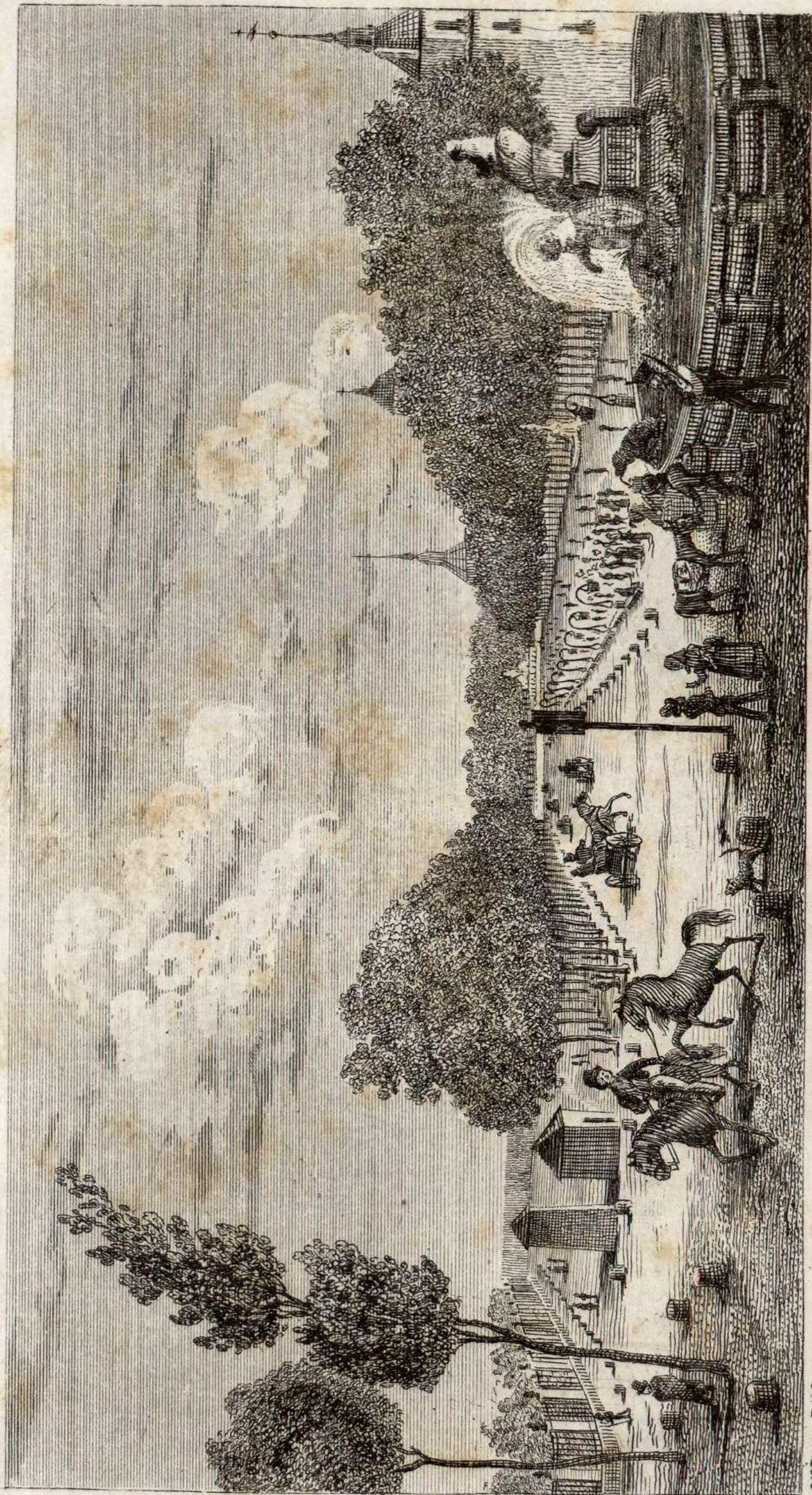
Su figura es irregular en una estension como de 4000 pies de largo desde el Prado hasta la esquina de la montaña artificial, por unos 5000 de ancho desde dicha montaña hasta la tapia del olivar de Atocha. Sus entradas principales son dos; una por la subida de S. Gerónimo, otra llamada de *la Glorieta*, inmediata á la puerta de Alcalá. Entrando por la primera se pasa á la espaciosa plaza llamada de Palacio ó de la Pelota, que es lo único que ha quedado de la antigua poblacion. El costado derecho de esta plaza le forma el gran salon llamado de los Reinos, de que ya hemos hablado tratando del Museo de artilleria que está establecido en él. Al frente de dicha plaza y entrada á los jardines se construyó en tiempo de Fernando VII una pequeña iglesia que sirve de parroquia del Real sitio, y ya hemos indicado tratando de la iglesia de S. Gerónimo lo conveniente y decoroso que seria la traslacion á ella de dicha parroquialidad. A la derecha del Salon de los Reinos se ha conservado tambien aislado el magnífico *Cason* ó sala de bailes, que comunicaba con el Palacio y de que ya hemos hablado tratando del Gabinete topográfico que está establecido en él. En toda la estension del Real sitio por el fren-

te y derecha de sus entradas, se extienden los inmensos paseos, bosques y jardines, que aunque poco decorados ni caprichosos, son uno de los desahogos favoritos de la poblacion de Madrid. El estanque grande que se halla en medio del real sitio, es un cuadrilongo de 960 pies de largo por 440 de ancho y de bastante profundidad para poderse embarcar en él, como lo hacian á veces las personas reales en las primorosas falúas que se conservan en el lindo embarcadero chinesco que está frente al estanque; al rededor de este es el paseo general, y apartándose á la derecha se extienden otros paseos que conducen al sitio donde estaba la fábrica de la china, en cuyo lugar hay ahora otro estanque; torciendo luego á la izquierda se encuentra la *casa de fieras*, nueva, construida en 1830, y es un cuadrilongo muy estenso con jaulas ó aposentos fuertes para fieras y animales salvajes, aves y pájaros de singular rareza, cuya coleccion, aunque disminuida notablemente por no haberse repuesto las faltas en estos últimos años, es un objeto de mucha curiosidad y de estudio.

Desde aqui empiezan siguiendo siempre sobre la izquierda los jardines reservados para recreo de S. M. los cuales son sumamente estensos y graciosos, llenos de multitud de objetos interesantes, tales como fuentes, estanques, canal, un magnifico *salon oriental* que bajo apariencia rústica encierra todo el primor y magnificencia de aquel gusto, una *montaña artificial* que sustenta un templete ó belveder, desde el cual se presenta la vista mas completa y pintoresca de Madrid. La *casa del pobre*, la del *pesador*, la *faisanera*, el interior del *embarcadero* y otros varios departamentos curiosos y dignos de ser visitados, concluyendo estos graciosos jardines cerca de la puerta de la Glorieta. Para ver todo lo reservado de este real sitio hay que sacar una esquila del conserge, y es cosa que no debe dispensarse ningun forastero.

Casino de la Reina. Al fin de la calle de Embajadores se halla la casa y jardin de recreo conocido por el *Casino de la Reina*, á causa de haber sido comprado y regalado por la villa de Madrid á





CASTILLA D.Y.G.

PASEO DEL PRADO.



la Reina Doña Isabel de Braganza, por cuya orden fue adornado y enriquecido hasta el punto de llegar á ser digno del monarca. El jardín es bastante estenso, en terreno desigual, lo que contribuye á hacer mas variadas sus vistas; y en él hay frondosos paseos, cuadros de primorosas flores, un gracioso canal con su puentecito, una espaciosa estufa, varias estatuas en mármol y en bronce, una de ellas representando á Felipe II, y muchos otros adornos. La puerta principal que da al campo es muy graciosa y elegante, con cuatro columnas agrupadas de dos en dos y en medio una verja de hierro. La casa es un cuadrado pequeño con una sencilla portada: sus habitaciones son todas reducidas, pero adornadas con mucho gusto en muebles y colgaduras; la sala principal es bastante capaz y su techo está pintado por don Vicente Lopez. Esta casa y jardín se enseña con esquila del administrador.

Otros jardines interiores. Aunque la escasez de aguas y la poca aficion de los madrileños hagan bastante rara entre nosotros esta comodidad y desahogo interior, todavia pueden citarse en el casco de la poblacion jardines estensos y amenos, tales como el llamado de *las Delicias*, en el paseo de Recoletos, que suele abrirse al público en la temporada de baños; el de *Apolo* cerca de la puerta de Bilbao, que tambien fué público; el *del Valenciano* en la calle del Sauco, muy abundante en flores y simientes, que se venden en el mismo; y los particulares de los conventos de monjas, de los grandes de España, embajadores, Inspeccion de Milicias, plateria de Martinez etc.

PASEOS.

El Prado. A la cabeza de todos los paseos de Madrid se coloca naturalmente el del Prado, célebre en los tiempos antiguos por las intrigas amorosas, los lances caballerescos, y las tramas políticas á que daba lugar su inmediacion á la corte casi permanente en el Retiro, y lo desigual, inculto é inmenso de su término. Pero todo mudó de aspecto bajo el

reinado del gran Carlos III, quien, por la influencia del ilustrado conde de Aranda, supo arrostrar graves dificultades, y transformar este sitio áspero y desagradable en uno de los primeros paseos de Europa. Hubo para ello que allanar el terreno, plantar una inmensa multitud de árboles, proveer á su riego y adornarle con primorosas fuentes, llegando á conseguirlo todo á despecho de los espíritus mal intencionados ó incrédulos, que intentaron desacreditar tan bella idea. Entre las muchas trazas que se dieron para este paseo, fueron preferidas las del capitán de ingenieros don José Hermosilla, en las que sacó todo el partido posible de la irregularidad del terreno y de los límites que se le señalaron. El paseo comienza en el convento de Atocha, y pasando delante de la puerta de este nombre, vuelve á la derecha corriendo hasta la calle de Alcalá, que atraviesa y se estiende despues hasta la puerta de Recoletos: su estension es de unos 9650 pies. Un gran paseo muy ancho, y otros á cada lado plantados de árboles altos y frondosos corren toda la estension, el primero destinado á los coches, y los otros á la gente de á pie. En el medio del paseo y en la estension desde la Carrera de San Gerónimo á la calle de Alcalá, se ensancha el sitio, formando un hermoso Salon que tiene 1450 pies de largo por 200 de ancho. Todo el paseo, ademas de las vistas de sus lados, formadas por notables edificios, jardines y calles principales que desembocan en él, está adornado con bancos de piedra, y ocho bellas fuentes.

La primera, llamada *de la Alcachofa*, frente á la puerta de Atocha, es obra de don Alonso Vergaz. Su pensamiento consiste en un triton y una nereida, agarrados de la columna sobre que está la taza y la alcachofa sostenida por unos niños, y todo ello es de buen gusto y bien trabajado. En la plazoleta llamada *de las Cuatro fuentes*, que se forma á la salida de la calle de la Huertas, hay otras tantas iguales compuestas de niños en diferentes actitudes que tienen estrechados unos delfines, haciéndoles arrojar el agua por la boca en forma de surtidor, cuyo pensamiento, bastante impropio, está perfectamente eje-

cutado y hace muy buen efecto. A la entrada del gran salon delante de la Carrera de San Gerónimo está la fuente de *Neptuno*, con un gran pilon circular, en cuyos centros se mira la estatua de aquel dios en pie, sobre su carro de concha tirado de dos caballos marinos, con focas ó delfines jugueteando delante, todo muy bien ejecutado, aunque por no haber dado mas altura al pilon ó rebajado mas la base de toda la máquina, ha resultado que el carro, los caballos y delfines ruedan y nadan, no en el agua como debieran, sino sobre peñas. Esta obra es de don Juan de Mena. Hacia el medio del salon está la grandiosa fuente de *Apolo*, sábiamente ideada, y combinado el derrame de las aguas de suerte de hacer armonia y consonancia, por irse derramando de una en otra taza: la fuente tiene dos caras en que se repite exactamente; y encima de ella se ven sentadas á los cuatro vientos otras tantas estatuas representando las Estaciones, ejecutadas perfectamente por don Manuel Alvarez. Corona toda la fuente una estatua de Apolo, obra de don Alfonso Vergaz. He aqui la inscripcion que debió ponerse en esta fuente, cuyo original existe en el Ayuntamiento, y para la cual se hicieron las letras de bronce. D. O. M. REGNANTE CAROLO III HISPANIARUM INDIARUMQUE REGE CATHOLICO EX SENATUS CONSULTO AQUAS DUCI FONTIBUSQUE IMMITIT AD SALUBRITATEM CURSUS PUBLICI ARBORESQUE IRRIGANDAS... S. P. Q. MADRIDENSIS... PEGUNIA CONLATA CURAVIT D. D. 1780... BONAVENTURA RODRIGUEZ ARCHITECTUS URBIS OPUS MODERABATUR. Finalmente, á la entrada del salon por la calle de Alcalá se halla la magnífica fuente de *Cibeles*. Esta está sentada en un elevado carro tirado de dos leones, perfectamente ejecutado, y con saltos de agua muy graciosos que vienen á caer en un estenso pilon circular con un soberbio golpe de vista. La diosa es de lo último que ejecutó don Francisco Gutierrez, y los leones son de don Roberto Michel. Todas estas fuentes, aunque ejecutadas por los ya dichos profesores, fueron trazadas y diseñadas por don Ventura Rodriguez, quien presentó al mismo tiempo un diseño muy estudiado de un peristilo ó pórtico para construir delante de las

caballerizas del Retiro, que dan frente á la fuente de Apolo; lo cual hubiera ocultado el mal aspecto de aquel terreno, proporcionando la ventaja de poderse guarecer tres mil personas en ocasion de lluvia repentina; y pudiendo ademas contener cafés y botillerias, con un gran terrado encima para colocarse las músicas los dias que SS. MM. bajasen al paseo; cuyo feliz pensamiento hubiera acabado de hacerle uno los primeros de Europa.

La concurrencia al Prado es general y casi permanente, y en sus diversos paseos se reunen gentes de todas especies y gustos. Los verdaderos paseantes por comodidad, que gustan de andar despacio y sin tropel, pararse á hablar con sus amigos, tomar un polvo, y recordar sus juventudes, prefieren el paseo desde el convento á la puerta de Atocha. Los provincianos y estrangeros gustan del lado del Botánico, donde la vista y fragancia de este jardin de un lado, y del otro el continuo paso de coches y caballos los entretiene agradablemente. Hay quien se dirige con preferencia al paseo de san Fermin, desde la Carrera de san Gerónimo á la calle de Alcalá, y muchos que hallan su recreo en el trozo llamado paseo de Recoletos; pero la juventud elegante, y á cierta hora toda la concurrencia en general, viene á refluir al hermoso Salon, situado en el centro del paseo. Allí es donde reinan las intrigas amorosas, donde la confusion, el continuo roce, las no interrumpidas cortesías, la variedad de trajes y figuras, el ruido de los coches y caballos, el polvo, los muchachos que venden agua y candela, y una vida en fin desconocida en los demas paseos de la Corte, producen una confusion extraordinaria, que al principio molesta á los forasteros, y concluyen por aficionarse á ella. Es singular en especial el espectáculo de este paseo en uno de los hermosos dias de invierno, en que luce todo su brillo el despejado cielo de Madrid. Vese en él de dos á cinco del dia la concurrencia mas brillante, las gracias mas seductoras, los adornos de mas lujo, una multitud de coches y caballos, y en fin todo lo que puede ofrecer de elegante una capital. Igualmente es notable en las noches de verano, en que sentadas las gen-

tes bajo sus espesos árboles, forman tertulias alegres, respirando un ambiente agradable, después de días estremadamente calurosos. Finalmente, el Prado en todas ocasiones es el desahogo principal de Madrid.

Paseo de las Delicias. Este paseo se estiende desde la salida de la puerta de Atocha, bajando en direccion al Canal, en dos divisiones de á tres calles cada una, destinándose las de enmedio á los coches, y apartándose progresivamente los paseos hasta concluir cada uno á la entrada de uno de los puentes del canal. Este paseo, aunque sin mas ornato que los árboles, es muy concurrido por aquellas personas que van á pasear por conveniencia y recreo corporal, animando á continuar en él su declive suave, las grandes plazas que de trecho en trecho le cortan, y mas que todo el deseo de encontrarse á su conclusion en las frescas orillas del canal.

La Florida. Este hermoso paseo plantado á la orilla del Manzanares, y que corre desde la puerta de san Vicente hasta la ermita de san Antonio, y aun se prolonga hasta la puerta de Hierro fue muy concurrido en los reinados de Carlos III su fundador y de Carlos IV; pero ha dejado de serlo á causa de la distancia de la parte mas poblada de la villa quedando solo frecuentado en el dia, de lavanderas y demas que se dirigen al rio.

Paseo de la Virgen del Puerto. Otro paseo hay á la orilla del rio por la parte baja, que comenzando en el puente de Segovia, va hasta cerca de la puerta de san Vicente. Este agradable paseo es notable por su frondosidad y alegria de las gentes que concurren á él, particularmente en los dias festivos, á celebrar sus danzas y meriendas.

Delicias de Isabel II. Uno de los nuevos paseos y el mas interesante por su estension y localidad es el que se ha abierto ultimamente desde la puerta de Recoletos á la fuente Castellana. Este hermo

so paseo, cuya utilidad y conveniencia se habia hecho sentir hace muchos años, llegó á emprenderse al fin en los ultimos del reinado anterior, limitándose por entonces á unas líneas rectas de árboles puestos sobre un terreno irregular y que producian pocas ventajas. Durante el corregimiento del señor Pontejos, á cuyo esquisito celo é inteligencia debe la capital tantas mejoras, volvió á proseguirse tambien la obra de este paseo que habia quedado abandonado, y se formaron en las cuencas de la parte superior unos planteles colaterales que le dieron mayor novedad y agrado. Posteriormente el Excmo. ayuntamiento constitucional formó empeño en la conclusion de una obra tan beneficosa, y segundados poderosamente sus deseos por la actividad celo y decision del caballero regidor don Lino Campos, y la no desmentida inteligencia del director del arbolado don Francisco Sangüesa, vemos al fin conseguido el objeto, y terminado un paseo que por su situacion, comodidad y belleza es sin disputa el primero de los que adornan las inmediaciones de Madrid.

Déjase conocer ahora á su simple inspeccion, que la persona encargada de su egecucion ha debido luchar con grandes dificultades, superando entre otras la necesidad que aparecia de la formacion de dos puentes, el uno en la parte que atraviesa el arroyo todo el camino, y el otro para abrazar la plaza del Obelisco con el ramal que conduce á Chamberí.

La base de toda la obra ha sido la formacion de un canal que recoge las aguas del camino de Hortaleza y del de Maudes. Este feliz pensamiento ha traído por consecuencia el enlace mencionado, teraplénar la hondonada que daba paso á las aguas por la mitad del camino, transformar un arenal en agradables jardines que sirven á un tiempo de colateral al objeto principal, y de continuacion á los graciosos bosquecillos hasta la puerta de Recoletos, cuyo numeroso arbolado tiene un riego abundante con las aguas de una gran noria abierta á la estremidad del paseo y las de la antigua fuente Castellana.

Obelisco. Para concluir esta ligera indicacion,

vamos ahora á hablar del Obelisco que termina el paseo. Hállase colocado en el centro de una gran plaza circular, y principia desde el pavimento con un pilon de piedra berroqueña de 70 pies de diámetro exterior. En el centro y desde el fondo de dicho pilon se eleva el Obelisco sobre un zócalo de la misma piedra en planta rectangular, con cuatro cuerpos salientes que presentan otras tantas caras, de las cuales la principal es la que mira á Madrid. Sobre este zócalo que supera dos pies sobre el nivel del pilon, insiste toda la obra, que principia por un gran pedestal de 13 pies y medio de alto, y sigue en su planta el mismo contorno del zócalo, constituyendo la cara principal en su neto una hermosa lápida de piedra de Colmenar para una inscripcion, y el resto del dicho neto es un cuerpo almohadillado que corona como el primero un imposton, constituido por un friso estriado y diferentes molduras de buen contorno, entre las cuales se ve un cuarto bocel tallado con un ovario y coronado por un pequeño filete. Terminado el pedestal carga sobre él un pequeño zócalo que recibe la escultura, con la cual están decoradas las dos caras principales del Obelisco, consistiendo la que mira á la puerta de Recoletos en un escudo de armas reales acompañado de dos genios con guirnaldas de flores y trofeos militares, y en la cara opuesta el escudo de armas de Madrid apoyado en dos genios.

El segundo cuerpo de la composicion principia por un cubo de siete pies y medio de lado, que sirve de base á la aguja con que concluye el Obelisco, elevándola para que campee y no la oculte la escultura. Esta aguja que es de granito rojo, colocada sobre una basa toscana, es una pirámide cónica truncada que tiene sin contar dicha basa 29 pies de altura, 5 de diámetro inferior y 3 en el superior, incluyendo en dicha altura la de un cuerpo cuadrado que interrumpe la monotonia de las líneas convergentes de la pirámide y estrias de que está adornada, y en cuyas caras hay bajos relieves de bronce dorado que representan en la principal el Sol, á la opuesta la Luna y en los costados coronas cívicas. Por último, termina este monumento

con una hermosa estrella polar de bronce dorado de dos pies y medio de diámetro, sobre un estilete del mismo metal de cuatro pies de altura.

El agua de la fuente es arrojada por la boca de dos esfinges de bronce colocadas á la inmediacion del borde del pilon sobre zócalos de seis pies de largo por cuatro de ancho y dos y medio sobre el referido pilon, estando colocadas de manera, que mirada toda la obra por su frente se ven de perfil.

Los artistas encargados de esta obra arquitectónica, inventada y dirigida por el arquitecto mayor don Francisco Javier de Mariategui, fueron por lo relativo á escultura, el académico de mérito don José Tomás, el que tambien vació en bronce las dos esfinges y adornos del mismo metal colocados en el lado que interrumpe la pirámide; y la canteria el maestro de este arte don José Arnilla.

Otros paseos. Hay ademas de los dichos, otros nuevos paseos que embellecen algun tanto los alrededores de Madrid, y casi todos ellos han sido abiertos y plantados de quince años á esta parte. Los mas importantes son los tres hermosos ramales que parten de la puerta de Toledo y conducen al puente del mismo nombre, terminando en una hermosa plazuela circular adornada con estatuas y obeliscos, lo cual da un bello ingreso á la capital por aquella parte; siguen luego otros ramales que conducen á las puertas de Atocha y de Segovia, y se enlazan con el que circunda las tapias y es conocido por *la Ronda*. Desde el puente de Segovia y pasado el ya dicho de la Virgen del Puerto se sale al paseo de la Florida, y desde la esquina de la ermita costea la montaña del Príncipe Pio, la cuesta llamada *de Areneros* hasta el portillo de san Bernardino; sigue la ronda de árboles hasta la puerta de santa Bárbara y Bilbao, y desde estas parten nuevos paseos al gracioso arrabal de *Chamberi*, y desde este al obelisco de la fuente castellana, asi como tambien desde la puerta de Alcalá á la venta del Espiritu Santo.

REVUE

DE LA SOCIÉTÉ

X.

PARTE ESTERIOR.

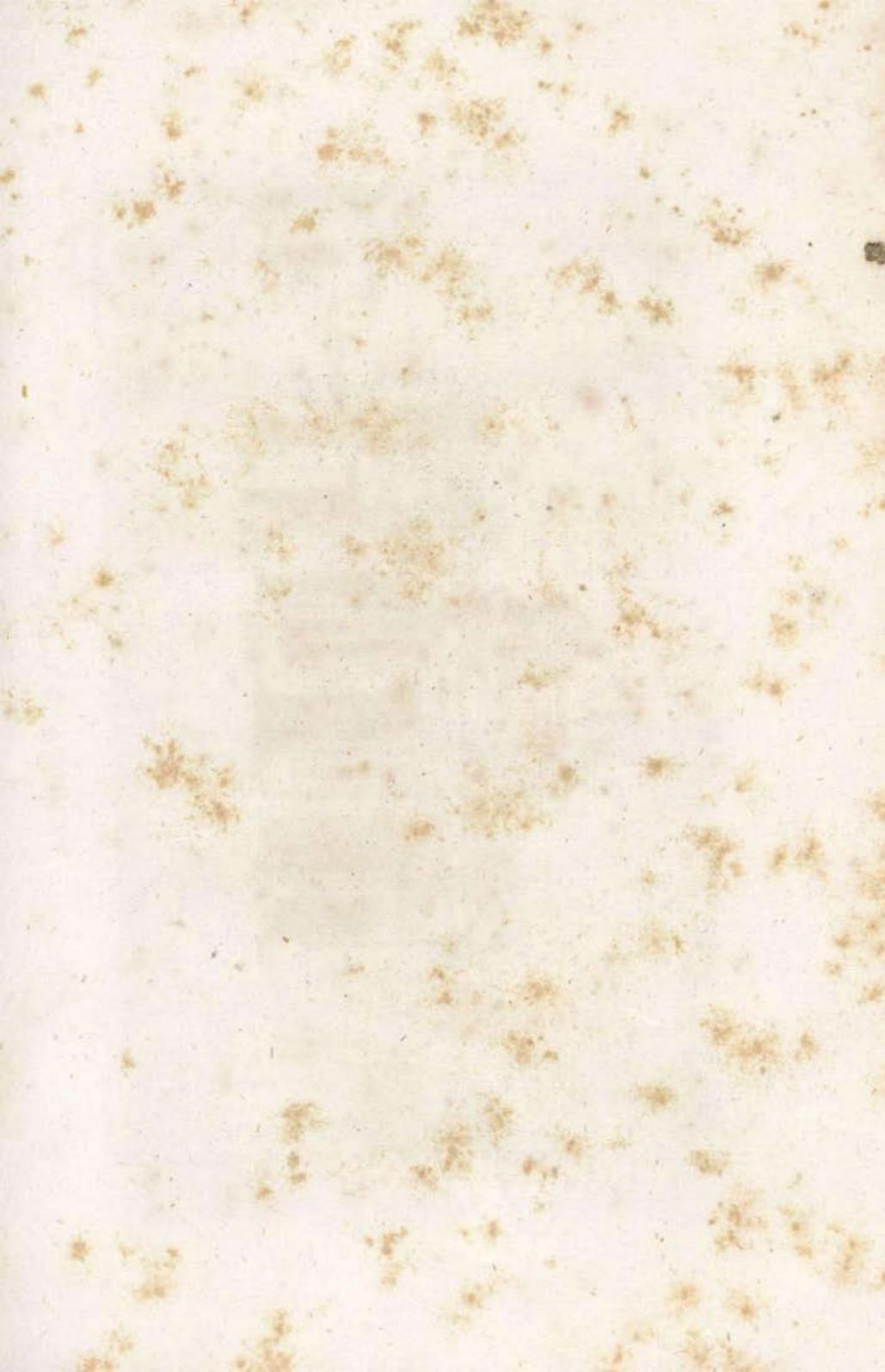
que una hermosa estrella por el gran Suroeste de
 del pie y medio de diámetro - como un pie de
 del mismo metal de cuatro pies de altura.

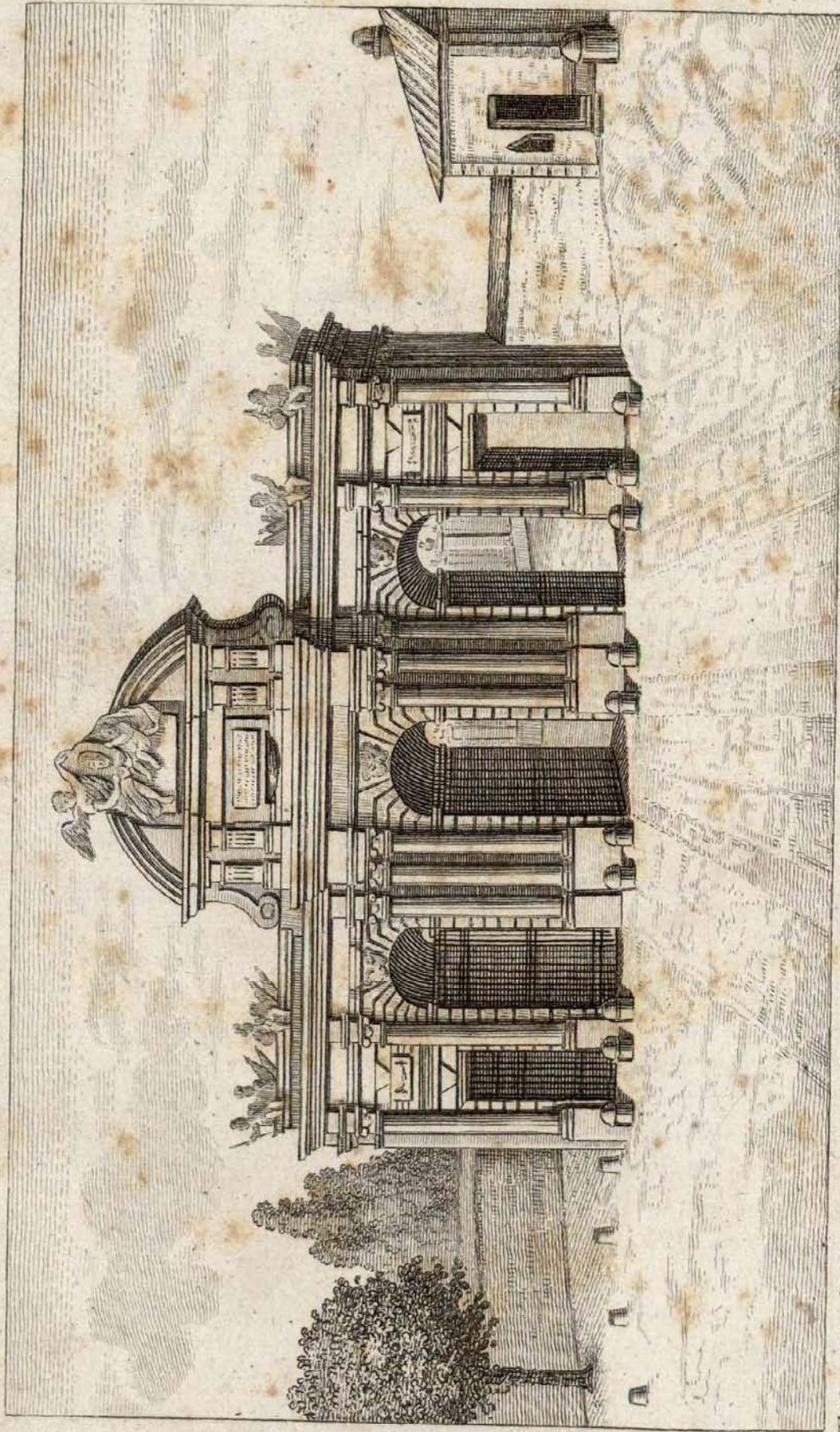
El agua de la fuente se reparte por la boca de
 dos cañales de bronce que se abren a la inmediación
 del borde del pilón por los lados de sus pies de
 largos de cuatro de ancho y dos y medio sobre el
 mismo pie; estando colocados de manera que
 miran hacia el Norte y Sur.

RESUMEN

DE ESTA DÉCIMA PARTE.

- Puertas.*
- Puentes.*
- Río Manzanares.*
- Canal.*
- Viages de aguas.*
- Aspecto de la Campiña.*
- Casas de Campo.*
- Sitios reales.*



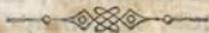


F. I. Torre d.

PUERTA DE ALCALÁ.

J. Carrifia g.

PUERTAS.



Tiene Madrid cinco puertas reales, á saber: las de Alcalá, Atocha, Toledo, Segovia y Bilbao (los Pozos); y once puertas de segundo orden ó portillos, á saber: Recoletos, Santa Bárbara, Santo Domingo (Fuencarral), Conde-Duque, San Bernardino, San Vicente, la Vega, las Vistillas, Gil Imon, Embajadores y Valencia. En las cinco primeras hay registro de rentas, y permanecen abiertas hasta las diez de la noche en invierno y las once en verano, pudiendo abrirse en lo restante de ella, y los portillos se cierran al anochecer y no se vuelven á abrir hasta por la mañana.

Puerta de Alcalá. Está situada al fin de la calle de este nombre, mirando á oriente, y da entrada al camino real de Aragon y Cataluña. Es un magnífico arco de triunfo construido en el reinado de Carlos III para perpetuar la memoria de su venida á la corte de España: fué inventado y dirigido por D. Francisco Sabatini, y consiste en cinco entradas, tres iguales en forma de arco en el medio, y

una cuadrada á cada extremo. Está adornada por fuera de columnas jónicas, dos á cada lado del arco del medio, una á cada uno de los otros dos, y otra en cada extremo de la puerta. Los capiteles son los que inventó Miguel Angel para la fábrica del capitolio en Roma, de donde se trajeron los modelos. Un ático se eleva sobre su cornisa, rematando en frontispicio con las armas reales sobre trofeos y sostenidas por la Fama. La decoracion por la parte de Madrid es la misma, con la diferencia de que en lugar de columnas hay pilastras, á escepcion de dos para el arco de en medio; los ornamentos son tambien mas escasos: las cornucopias cruzadas sobre las puertas y las cabezas de leones de las claves son obra de D. Roberto Michel. Tiene toda la puerta sin contar las armas reales 70 pies de altura; y cada arco 17 pies de ancho y 34 de alto. Toda ella está fabricada de excelente piedra berroqueña, y los adornos y escultura de la de Colmenar. Las rejas son de hierro, y por uno y otro lado tiene esta inscripcion: *Rege Carolo III. Anno MDCCLXXVIII.* Esta puerta por su magnificencia es la primera de Madrid.

Puerta de Atocha. Está al mediodia al concluir la calle de Atocha, y mirando al Prado. Por ella se sale al paseo de las Delicias que, pasando el rio se une al camino de Aranjuez. La puerta es de ladrillo y consta de tres arcos iguales, fabricada en 1748, pero con un gusto tan extravagante, como muchas de las obras de aquella época; por lo que fué preciso, con ocasion de las entradas de SS. MM. en los años de 1828 y 29, reformarla por medio de trabajos diestramente dirigidos por el arquitecto D. Francisco Javier de Mariátegui con arreglo á las ideas del buen gusto, en cuanto lo permitia su antigua deformidad. En el dia presenta una perspectiva mas lisonjera, tanto por haberla descargado de sus ridículos adornos, cuanto por haberla pintado del color de piedra berroqueña y de Colmenar, coronando el final de su ático por la parte del campo un escudo de armas reales, sostenido por dos genios y acompañados de trofeos de guerra; y

en el lado que mira al Prado el escudo de armas de la villa con genios y varios atributos; cuyas obras de escultura fueron ejecutadas por D. José de Agreda y D. José Tomas. Igualmente son de este último los grupos y trofeos militares que dan bello realce á los extremos del sotabanco.

Puerta de Toledo. Está al fin de la calle de su nombre tambien al mediodia, y da entrada al camino real de Andalucia. Esta puerta se ideó y comenzó á construir en 1813 mas abajo de donde estaba la antigua, bajo los planes del arquitecto mayor D. Antonio Aguado, y se concluyó en 1827. Consta de un arco de 36 pies de alto y 16 de ancho, adornado con dos columnas estriadas de orden jónico. A los dos lados hay dos puertas cuadradas de 10 pies de ancho y 21 de alto con pilastras estriadas del mismo orden; siendo la altura total de la puerta, sin incluir los grupos y su pedestal, de 65 pies, y su línea 54. Los grupos se elevan 20 pies mas. En la fachada que mira al campo se representa á la España (colocada en el centro y sobre dos hemisferios) recibiendo un genio de las provincias (personificadas por una matrona colocada á la derecha de España), para pasarle á las artes que están á la izquierda, por otra matrona con los atributos de ellas. En la fachada que mira al interior de la poblacion está el escudo de armas de la villa sostenido por dos genios, y á los extremos de la puerta varios trofeos militares. Esta obra de escultura fue modelada por D. José Ginés, y ejecutada en piedra por D. Ramon Barba y Don Valeriano Salvatierra, siguiendo dicho modelo, excepto la España que está variada. Sobre la entrada principal se lee una inscripcion latina que, traducida al castellano en la fachada que mira á la poblacion: dice asi: *A Fernando VII el deseado, Padre de la Patria, restituido á sus pueblos, esterminada la usurpacion francesa, el Ayuntamiento de Madrid consagró este monumento de fidelidad, de triunfo, de alegría. Año de 1827.*

Puerta de Segovia. Al fin de la calle del mis-

mo nombre mirando al poniente, y dando entrada al camino real de Castilla y Galicia. Fue construida al principio del siglo XVII, cuando se abrió la calle nueva de Segovia (que es desde la costanilla de san Andres hasta la puerta): la fábrica de ella es pobre con dos arcos iguales de ladrillo, embadurnada de tiempo en tiempo con colorines, que completan su mal aspecto.

Puerta de Bilbao ó de los Pozos. Está situada en el extremo de la calle de Fuencarral, junto á los pozos de la nieve, de donde tomó el nombre, hasta que, trasladado á ella el registro de la puerta de Fuencarral, se mudó por el de san Fernando, y en 1837 se la dió el nombre de Bilbao: mira al norte, y da entrada á la carretera real de Francia. Fué fabricada en 1767, y consiste en un arco de piedra con dos puertas mas bajas, cuadradas á los lados, todo de muy buena arquitectura.

Puerta de Recoletos. Está al concluir el paseo del Prado, y mira al norte. Fue construida en el reinado de Fernando VI en 1756. Consiste en un grande arco muy adornado de ambos lados, y cuatro columnas dóricas puestas de dos en dos, rematando en un frontispicio triangular con las armas reales adornadas de trofeos, y á los lados unas figuras medio echadas. Tiene ademas del arco dos puertas cuadradas mas bajas con balaustres encima, y sobre ellas cuatro inscripciones latinas á cual mas ridícula. Toda la arquitectura de la puerta es bastante regular.

Puerta de santa Bárbara. Está al fin de la calle de Hortaleza mirando al mismo lado del norte, y dando salida al paseo de Chamberí. Es de un solo arco y de mezquina arquitectura.

Puerta de santo Domingo ó de Fuencarral. Al norte tambien y final de la calle ancha de san Bernardo, dando entrada al camino de Fuencarral. Es poca cosa en forma y en materia, y no merece detenerse en su descripción.

Puerta del Conde-Duque. Situada junto al cuartel de Guardias de Corps en la misma direccion que las anteriores. Tomó el nombre de aquel privado, que vivia allí cerca. Se ha reformado últimamente, y consiste en un solo arco de bella apariencia.

Puerta de san Bernardino. Junto á la casa del Duque de Liria y á muy poca distancia de la anterior se halla esta mirando al mismo lado. Es de un solo arco.

Puerta de san Vicente. Está á la bajada de las reales Caballerizas, mirando al poniente, y fue construida en 1775 cuando se reformó toda aquella parte. Consiste en un hermoso arco adornado por la parte de á fuera con dos columnas dóricas y dos pilastras del mismo orden á lo interior, cornisamentos y frontispicio triangular, que remata en un trofeo militar. A los lados hay dos puertas cuadradas, mas bajas, coronadas tambien de trofeos. Toda la puerta es de una escelente arquitectura, y con la mejor distribucion en los adornos. Fue dirigida por el señor Sabatini. Da salida al paseo de la Florida y caminos reales del Pardo, Escorial y la Granja.

Puerta de la Vega. Es la primitiva de Madrid, y está inmediata á los Consejos. No es camino mas que para la gran vega que se descubre desde allí, habiendo que bajar una penosa cuesta. La puerta se ha destruido hace pocos años bajándose la cerca al medio de la cuesta, y aun no se ha hecho mas que un postigo de madera.

Portillo de las Vistillas. Es una salida que en el dia está habilitada.

Portillo de Gil Imon. Inmediato al convento de san Francisco, mirando casi al mediodia está este portillo, que tomó su nombre del célebre licenciado Baltasar Gil Imon de la Mota, fiscal de los Consejos y gobernador del de Hacienda en 1622, que tenia allí sus casas. Es de una puerta sola y se ha reconstruido últimamente con sencillez.

Portillo de Embajadores. Al fin de la calle del mismo nombre, mirando al mediodía, está este portillo, que es un hermoso arco de buena fábrica hecho en 1782.

Portillo de Valencia. En la misma dirección y al fin de la calle ancha de Lavapiés. Es de un solo arco labrado en 1778.

Río Manzanares. Este río, aunque célebre por bañar la capital de España, no lo sería por el caudal de sus aguas, que es tan escaso, que ha dado lugar á las burlas de los poetas y gentes de buen humor. Nace en el término del lugar de Manzanares el Real (de donde toma el nombre), siete leguas de Madrid, y corriendo de N. O. á S. E., atraviesa el Pardo, deja á la derecha la Casa del Campo y á la izquierda la población de Madrid, y va á reunirse al Jarama junto al pueblo llamado *Vacia-Madrid*, tres leguas de la capital, y á las diez, poco más ó menos de su nacimiento. Parece que en lo antiguo iba más caudaloso, pues tenemos la relación del viaje de Antonelli en tiempo de Felipe II, que desde el Tajo y el Jarama continuó por el Manzanares hasta el Pardo; pero nunca pudo ser gran cosa, pues, además de los proyectos que desde luego hubo de reunirle al Jarama, todos los escritos de aquella época acreditan ya su pobreza. Pero lo que sí es cierto, que con el derrame de las arenas viene el agua más oculta. Este río, como todos los que proceden de las nieves de la sierra, queda en verano casi en seco, lo cual recuerda una graciosa comparación de Tirso de Molina, que dice hablando con el río:

«Como Alcalá y Salamanca
Teneis, y no sois colegio,
Vacaciones en verano,
Y curso solo en invierno.»

A pesar de su escasez este río es de grande utilidad á Madrid para fertilizar gran parte de su término, para el lavado de ropas, para los baños generales en verano, y para surtir el canal, de que hablaremos después. Sus aguas son delgadas y buenas, pero no se beben por estar destinadas al lavado.

PUENTES.

Puente de Segovia. Fué fabricado en el reinado de Felipe II, bajo los planes del famoso Juan de Herrera. Está sobre el río, á la salida de la puerta de Segovia. Es de sillería, y hecho con gran suntuosidad, aunque en el día no podemos ya conocer toda su belleza, por haber perdido su proporción y hermosura á causa de las arenas del río, que aglomerándose junto á él, le han cubierto hasta mas arriba de la imposta. Esto ha justificado el pensamiento de hacer tan gran puente para tan pequeño río, pues á ser menor ya tal vez se hubiera inutilizado. Consta de nueve arcos, con las manguardias correspondientes, y un dique alto para igualar el piso en la distancia que hay desde la puerta al puente. Tiene de largo 695 pies y 31 de ancho.

Puente de Toledo. Aunque antiguamente existia en este mismo sitio otro puente de cuya forma arquitectónica no tenemos noticia, el cual debió ser reconstruido por los años de 1682 segun un largo informe de la villa de Madrid, que se inserta en la Noticia sobre la arquitectura española, de los señores Llaguno y Cean, debió desaparecer del todo para dar lugar al nuevo, que es el que hoy existe, construido á lo que parece por los años de 1735, siendo corregidor el marqués de Vadillo, época célebre en esta villa por las muchas obras que en ella se realizaron, si bien con la desgracia de haber sido dirigidas por el mal gusto de los arquitectos Ribera, Churriguera y sus imitadores.

Sin embargo, la importancia y solidez de esta obra no merece pasarla en silencio. Compónese este puente de nueve ojos, y sus pilares y arcos tienen grandeza y regularidad, y están esentos de los extravíos del ingenio que le condujo; no así los remates de los pasamanos ó antepechos, las torrecillas que hay á la entrada y á la salida, los pabellones de en medio, en que están colocadas las efigies de san Isidro y santa María de la Cabeza, en todo lo cual campea á su sabor aquella pernil decoracion

gótico-plateresca, que ha quedado sancionada con el nombre de su apóstol Churriguera. No obstante, el gusto varía á cada momento en las bellas artes, y camino las vemos llevar en el dia, de alabar con entusiasmo muy en breve, lo que hace medio siglo mereció la indignacion de los críticos. Por eso somos de parecer de que deben respetarse los monumentos artísticos, que sirven como el presente á la esposicion de la historia del arte en sus diferentes periodos. Hablamos de aquellos en que en medio del extravio de la imaginacion se descubre alguna centella de genio, alguna originalidad en el artista, á las cuales sin duda daríamos la preferencia sobre la multitud de remedos prosáicos de que en el dia nos vemos inundados, por la turba de raquíticos copistas.

Otros cuatro puentes hay sobre el Manzanares, uno á distancia de una legua, llamado de *san Fernando*, otro de piedra recientemente construido para dar paso á la Casa de Campo, otro de madera á la pradera y ermita de san Isidro, y otro tambien de madera, junto á san Antonio de la Florida llamado *punte Verde*.

Canal de Manzanares. Este canal fué proyectado, aunque en distintos terminos que hoy existe, por los coroneles don Carlos y don Fernando Grunenberg en 1668. Pensaron estos principiarle en el Pardo, dirigiéndole hácia Vacia-Madrid, y desde aqui, con auxilio del Jarama, hacerle llegar hasta Toledo, atravesando el Tajo cerca del pueblo de Aceca: pero este proyecto, presentado á la reina gobernadora doña Mariana de Austria, no fué admitido. Un siglo despues, en 1770, y en el reinado de Carlos III, se obligó don Pedro Martinengo y compañía á hacer un canal navegable desde el puente de Toledo hasta Jarama, y conducir la navegacion por las riberas del mismo, Henares ó Tajo, á donde conviniere. De estas resultas se construyó por entonces el canal que existe por espacio de dos leguas, en las cuales se hicieron siete esclusas, cuatro molinos, y varios barcos de trasporte, plantándose sus orillas con una infinidad de árboles, como almendros, moreras, ála-

mos blancos y otros, que se regaron con el agua del mismo canal. Pero este proyecto no llegó á concluirse por entonces, ni en el siguiente reinado. Fernando VII desde su regreso en 1814 miró con preferencia este canal, y á ella se debe el aumento de un trozo considerable para llegar á Vacia-Madrid, asi como la recomposicion de la cabeza ó principio junto al puente de Toledo, esclusas, puentes, molinos, y la graciosa plazuela del embarcadero con una elegante puerta de entrada, asi como tambien las oficinas necesarias para los dependientes, construccion de barcos, y por último una bonita capilla-parroquia.

Surtido de aguas. Queda dicho ya que las aguas del rio Manzanares están solo destinadas al riego, lavado de ropas y alimento del canai. Resta ahora solo decir el modo con que se surte de aguas potables la poblacion de Madrid. Muy desde lo antiguo se acudió al medio de adquirirlas por filtracion en unas minas subterráneas que se estienden á cierta distancia de la poblacion: y se forman de las que derraman las sierras inmediatas. Formáronse, pues, cuatro de estas minas ó viajes principales; uno que llaman *de la Castellana* con direccion á Fuencarral; otro *de Alcubilla* hácia Chamartin; otro *de Abroñigal alto* de la parte alta del arroyo del mismo nombre; y otro *de Abroñigal bajo* de la parte baja del mismo arroyo. Hay otro viaje de aguas potables llamado *del Rey*, y otro nuevamente verificado para la fuente *de la Reina*. Estos viajes surten de agua á las fuentes de Madrid en esta forma: el primero, ó de la Castellana, cuya agua es la mas gorda, y que en 1843 ha tenido 108 reales de ella (1), provee

(1) El real de agua (medida usada en Madrid) es un tubo del diámetro de un real de vellon, que luego se subdivide en medios y cuartillos, y este en cuatro pajas, lo que equivale á decir que el real tiene dos *medios*, cuatro *cuartillos* y diez y seis *pajas*; segun los cálculos hechos por los fontaneros de Madrid, un real de agua equivale á 96 cubas diarias de á dos y media arrobas, ó mas exacto de 148 á 150 pies cúbicos.

las fuentes de santa Cruz, de santa Ana, de Capellanes, de la calle de las Infantas, del Soldado, de los Galápagos, y de la plazuela de Anton Martin. El segundo, ó de la Alcubilla, tuvo en el mismo año 74 rs., y surte á las fuentes de san Antonio, san Fernando, de la calle de Valverde, de la plazuela de santo Domingo, de la calle del Alamo, de la plazuela de Aflijidos y de la Red de san Luis. El tercero, ó de Abroñigal alto, tuvo 72 rs., y surte de agua á la fuente de la puerta del Sol, la de la Villa, la de Relatores, y la de la plazuela de la Cebada. El cuarto, ó de Abroñigal bajo, cuya agua es la mas delgada, tuvo 220 rs., y surte á las fuentes de la Cibelles, del Rastro, de la puerta de Toledo, la de san Francisco, de la puerta de Moros, de la calle de Embajadores, de la de Cabestreros, de Puerta Cerrada, de la calle de santa Isabel, del Ave Maria, de Lavapiés, de la calle de Toledo, de la del Aguila, y san Juan. El viaje del Rey surte á las fuentes del cuartel de guardias de Corps, de Matalobos en la calle ancha de san Bernardo, del Cura en la del Pez, de Palacio, Caballerizas reales, y otras. Tambien hay otros cinco viajes de aguas gordas para beber el ganado y regadío. El primero el de la fuente del Prado de san Gerónimo, que tiene su origen en la calle que divide los dos jardines del Almirante y marques de Montelegre. El segundo en la esquina del Pósito para surtir las fuentes del Prado. El tercero en los altos de la venta del Espiritu Santo para riego de los árboles del Prado. El cuarto cerca de la parroquia de san Millan para riego del arbolado de fuera de la puerta de Toledo; y el quinto en las inmediaciones del almacen de pólvora para el surtido de las fuentes del puente de Toledo. Ultimamente, tambien hay otros tres viajes particulares. Primero el del Hospital General, que nace en el Prado junto á la casa de Medinaceli, y despues de haber surtido á aquel establecimiento, sirve á las fuentes de fuera de la puerta de Atocha. El segundo el de las Salesas viejas, que nace en los altos del arroyo de la fuente Castellana; y el tercero el de las Descalzas Reales, cuyo origen está en los altos del camino de Chamberí. Todavía hay algunas otras arcas menos impor-

tantes en los caños viejos de la puerta de Segovia, que surten de aguas gordas los pilones del puente.

Prolijo sería el emprender aquí la relacion de los muchísimos proyectos que desde el establecimiento de la corte de Madrid se han presentado para el aumento del caudal de sus aguas. Especialmente desde la real cédula espedida con este objeto en 8 de marzo de 1829, han tomado mayor consistencia, ejecutándose para ello trabajos importantes de reconocimientos y revelaciones, por los ingenieros mas acreditados; pero las criticas circunstancias en que se ha hallado la nacion en estos últimos años, han sido causa para que se haya dilatado aun la ejecucion de alguno de dichos proyectos, con grave detrimento de la corte de España, que escasea de este artículo tan indispensable para el aumento de su poblacion y de su industria. Ultimamente se ha formado una junta compuesta de individuos del ayuntamiento, de ingenieros y de capitalistas, de la cual esperamos grandes resultados en este asunto vital para nuestra villa.

ASPECTO DE LA CAMPIÑA.

Al tender la vista por la árida campiña que rodea á Madrid, se creeria con dificultad que estas mismas lomas, áridas hoy y descarnadas, fueron en otro tiempo tan célebres por su feracidad y hermosura. Sin embargo, los testimonios que de ello tenemos son irrecusables. Testigos de vista los mas imparciales nos han trasmitido la descripcion de sus frondosos bosques, montes poblados, y abundantes pastos. El agua, este manantial de la vida, abundante entonces y voluntario en esta region, ofrecia su alimento á la inmensidad de árboles que la poblaban, y que describe el Libro de Montería del rey don Alonso XI; y este arbolado, esta abundancia de agua, hacian el clima de Madrid tan templado y apacible como lo pintan Gonzalo Fernandez de Oviedo y demas contemporáneos en el siglo XV; pero el establecimiento de la corte, que debia ser para esta comarca la señal de una nueva vida, solo fue de destruccion y estrago. Sus árboles, arrasados por el hacha destructora,

pasaron á formar los inmensos palacios y habitaciones de la corte, y á servir á sus necesidades; desterrada la humedad que atraian con sus frondosas copas para filtrarla despues en la tierra, dejaron ejercer su influjo á los rayos de un sol abrasador, que, secando mas y mas aquellas fuentes perennes, convirtieron en desnudos arenales las que antes eran fértiles campiñas; de aqui la falta de aguas en Madrid; de aqui la miseria y triste aspecto de su comarca, y de aqui finalmente el destemple de su clima. Con efecto, no encontrando contrapeso ni temperante los rayos del sol canicular, ni los mortales vientos del norte, alteraron las estaciones, aumentaron el rigor de ellas, y ejerciendo á la vez su imperio, hicieron raros entre nosotros los templados dias de primavera. Ya se penetró de estos males el ilustrado gobierno de Carlos III, que, formando hermosos y magníficos paseos dentro y fuera de la poblacion, plantando cerca de dos millones de árboles en las márgenes y praderas del canal, y otros muchos en las orillas del rio, en el Retiro, bosques del Pardo, Casa del campo y otros sitios, dejó conocer la importancia que daba á este objeto; pero por desgracia se desconoció entonces que la aridez y el mal principal estaban por los lados del norte y levante, y que tanto estos como los demas, no podian volver á su antigua fertilidad no trayéndoles aguas abundantes y haciendo plantaciones estensas, sin contarse con las parciales ya verificadas. En este mismo caso estamos en el dia, y hasta que aquello se verifique, no hallará el viajero en los paseos que rodean á Madrid, compensacion suficiente para borrar de su memoria las áridas llanuras y peladas colinas que viene atravesando hasta muy cerca de las tapias de la capital, ni los habitantes de esta encontrarán en sus campiñas la salud, el recreo y holgura que necesitan.

Los terrenos que rodean á Madrid están ondeados de pequeñas cuevas y lomas, razon por la cual no se perciben por ningun punto mas que tres ó cuatro lugares á la vez de los que tiene en su radio. Las tierras son de varias calidades, y se siembran por lo regular de trigo y cebada; hay muy pocas vi-

ñas y olivares, á pesar de que el terreno es á propósito; y esto, unido al aspecto de las peñas de yeso que abundan en los alrededores, completan el triste cuadro de esta comarca. Las poblaciones participan de este aire de miseria; y parecerá increíble si se asegura que son de los mas tristes y miserables del reino en lo general, y tambien de las menos civilizadas.

Dada esta idea rápida de los alrededores de Madrid, pasaremos ahora á hablar de los varios objetos notables que de trecho en trecho alteran aquella monotonía, y á donde la naturaleza, apurada por el arte, ha formado sitios de placer correspondientes á la cercanía de la corte. Empezaremos, pues, por los mas inmediatos á ella, y concluiremos con los sitios reales.

CASAS EE CAMPO.

Real Casa de Campo. Esta posesion, destinada desde el glorioso reinado de Carlos III para sitio de caza mayor y menor, se halla situada á la parte O. de Madrid sobre la orilla derecha del Manzanares y frente al palacio de S. M., desde el cual hay un camino de arcos subterráneos y un bello puente de piedra nuevamente construido que conduce á ella. Su estension es de tres leguas de circunferencia, y de una superficie muy estensa y multiplicada en razon de los diferentes montes que en ella se encuentran; hay tambien un lago grande y un estanque que reunen y reciben las aguas de los diferentes manantiales de la posesion, repartiéndola á los jardines, huertas y bosques.

Con motivo del objeto á que ha estado destinada esta posesion, no ofrece en el dia por su mayor parte más que un cercado inculto y montuoso, siendo muy corto el sitio destinado á jardines y arboleda. Entre los varios adornos de estos en estatuas, fuentes y estanques, lo mas notable es la que representa á Felipe III á caballo ejecutada en bronce por Juan de Bolonia, que pesa 12,518 libras, y una magnífica fuente en la misma calle del caballo. Frente á esta se alza la principal fachada de la habitacion,

que en el día está inhabitable y abandonada; y saliendo de este recinto pequeño, solo se hallan en el bosque algunas casas esparcidas en tal ó cual punto con el objeto de albergar á los guardas y demas empleados.

La augusta reina doña María Cristina conoció cuan susceptible de ventajas es esta real posesion, tanto por la abundancia de aguas que tiene, cuanto por la feracidad de su terreno; y convencida de su importancia por hallarse tan inmediata á la capital, concibió el proyecto de realizar aqui los adelantos de la agricultura en otros países. Empezó la obra ampliando y reedificando una casa muy capaz para vaquería, construyendo otra preciosa casa de aves y otras varias obras; é ideaba tambien establecer una yeguada, y dividir 800 fanegas de tierra de esta posesion en cuatro partes, para ensayar en ellas los sistemas de cultivo seguidos en Vizcaya, en Italia, en Inglaterra y en Suiza; pero todos estos proyectos quedaron luego paralizados y en el día sigue esta real posesion sin ofrecer los resultados que debiera.

La Moncloa. Esta casa real de recreo, perteneciente en el día á S. M., fue antes quinta de los duques de Alba; está situada al N. O. de la villa y á un cuarto de legua de ella. Está rodeada de bonitos jardines, algunos trozos de viña y olivar y tierras de labor. La casita es pequeña y adornada con el mejor gusto. Dentro de esta posesion está la casa fábrica de loza y porcelana, establecida pocos años hace de real orden; y en ella se trabajan excelentes vajillas á precios muy moderados, y que han merecido premios en las esposiciones.

Alameda. La casa y jardin que en la Alameda posee el señor duque de Osuna, es uno de los objetos mas preciosos de las cercanías de Madrid y aun de todo el reino. Esta posesion, en donde se han invertido enormes sumas, ha sido dirigida por todas las reglas del arte, pudiendo competir en riqueza y buen gusto con las mas célebres de esta clase en el extranjero. Este resultado es tanto mas recomendable, cuanto que su ilustre dueño permite la entrada á cualquiera familia decente que la solicita. Los

jardines, bosques, palacio, colmenar, y otros infinitos objetos que adornan esta posesion, todo es primoroso y digno de verse. Está situada á la izquierda del camino que conduce de Madrid á Alcalá, á siete cuartos de legua de la corte.

Con este concluimos la descripcion de los sitios de recreo inmediatos á Madrid, pues aunque hay ademas otras quintas y huertas, no son de tanta importancia, y ademas están reservadas á los placeres de sus dueños respectivos. La falta de aguas de estos contornos, la inseguridad, el poco gusto, y otras causas, han dado lugar á que los personages que habitan la corte de España se priven de los placeres agradables del campo. Suelen tener sin embargo casas de recreo en los pueblos circunvecinos, como los Carabancheles, Pozuelo, Chamartin, Villaviciosa, Miraflores y otros. En el Carabanchel bajo está la preciosa posesion y casa de Campo denominada Vista-Alegre, donde su augusta dueña, la reina doña María Cristina, ha desplegado un gusto y magnificencia verdaderamente regios; y en el Carabanchel alto son dignos de visitarse la casa y huerta de los condes de Chinchon; el jardin de la condesa de Montijo; el del marques de Bélgida; la casa de Masoni y otras; en Pozuelo la casa de baños y jardin de don Pedro Cano; cerca de aquel la posesion de Somos-aguas de la baronesa viuda de Eroles, en Boadilla el palacio de la condesa de Chinchon, en Villaviciosa el Castillo, y en Chamartin el palacio de los duques del Infantado con jardines muy adornados, en cuyo palacio se espidieron los cinco decretos dados por Napoleon en los primeros dias de diciembre de 1808, estando su cuartel general en dicho pueblo. Pero todos estos objetos son de poca importancia, en comparacion de los sitios reales, de que vamos á dar una idea.

SITIOS REALES.

El Pardo. Sitio real de invierno á dos leguas N. O. de Madrid á la izquierda del rio Manzanares, que atraviesa su bosque. Su poblacion es de unos 775 habitantes, la mayor parte empleados y jorna-

leros; tiene capilla parroquial de buena construcción, un hospital, administración real, escuela y estudio de latinidad, y fábrica de baldosas. El palacio se construyó de orden de Carlos V por su arquitecto Luis de la Vega; en el reinado de Carlos III se aumentó, y en el de Fernando VII recibió mejoras considerables, como son un arco de comunicación con la capilla y otras. Es un gran edificio cuadrado con un foso al rededor plantado de verduras y frutales. La belleza de las piezas con pinturas al fresco, ejecutadas diestramente por los primeros profesores modernos de la corte; los riquísimos tapices, obra de la fábrica de Madrid, que adornan sus paredes y que representan costumbres nacionales; los elegantes muebles y alhajas, entre los que merecen citarse la prodigiosa colección de relojes y las elegantes obras de cristal; el bonito teatro donde solía representarse durante la permanencia de SS. MM.; todo esto ha dado á este palacio una importancia que no tenía. Delante de él se ha formado un gracioso jardín, que contribuye á embellecer su agradable vista. Algo mas distante y á la parte N. hay una casita llamada *del Príncipe*, que consiste en un bello recibimiento de estuco, un gabinete circular de mármoles que da paso al parterre, la sala principal á la izquierda y otras salas mas pequeñas, todas ricamente vestidas de terciopelo y seda, y pintadas sus bóvedas.

Por último, el gran bosque que rodea la población tiene 15 leguas de circunferencia, siendo su puerta principal la de Hierro, situada en el camino de Madrid. En toda su extensión hay buenos montes de encina, fresno, bardaguera, retama y pastos. El bosque está dividido en varios cuarteles con sus correspondientes guardas. Le atraviesa de N. á S. el río Manzanares, y mas de 20 arroyos que le fertilizan, cruzándole 17 caminos. A menos de un cuarto de legua del pueblo al poniente, y pasado el río se elevaba sobre una colina el convento de capuchinos fundado por Felipe III en 1612, en el cual se veneraba la sagrada efigie de nuestro Señor en el sepulcro, obra del escultor Gregorio Hernandez. A la media legua por S. E. está el palacio y posesion de

la *Real Quinta*, y á las dos leguas la de la *Zarzuela*, célebres antes de la guerra por sus buenas pinturas, adornos, jardines y demas, y que se van renovando decentemente.

Aranjuez. El real sitio de Aranjuez ha sido y es en todos tiempos el objeto de la admiracion de nacionales y extranjeros. Si se hubiera de hacer no mas que la enumeracion de las infinitas bellezas de todas clases que le enriquecen y le hacen el primer sitio de placer de España y uno de los primeros de Europa, seria alejarse del objeto de esta obra, que es hablar de Madrid, y dar solo una idea rápida de sus alrededores, á la manera que el que forma el mapa de un reino presenta ligeramente indicadas las provincias confinantes con él. Quien guste adquirir mayor noticia de este delicioso sitio, puede hallarla en las dos descripciones mas modernas que hay, que son la publicada en 1824 por D. Manuel de Aleas, y la que contiene el Diccionario geográfico de Miñano.

La proximidad de Aranjuez se hace sensible una legua antes: el aspecto árido de la campiña que se ha venido recorriendo desde Madrid por espacio de seis leguas, cambia de repente en un valle encantador. Una inmensa multitud de árboles altísimos sombream el camino; otros, formando bosques deliciosos presentan toda la riqueza de la vegetacion; las praderas cubiertas de verdura, el ruido de los arroyos, el alegre canto de los pájaros, todo anuncia un nuevo clima, una region diferente de la que se acaba de dejar. Las aguas del Tajo y del Jarama, y la cultura mas esmerada son la causa de esta maravilla. La ilusion va en aumento al llegar á una plaza circular, en la que desembocan doce calles ó paseos formados por hermosos árboles. Desde aqui ya se descubre Aranjuez, llamando la atencion los arcos de la gran plaza, la iglesia de san Antonio y el monte llamado *el Parnaso*. Poco despues se llega al puente colgante sobre el Tajo. Aqui la vista se deleita de lleno con la perspectiva que se presenta; al frente la hermosa poblacion de Aranjuez, á la derecha el palacio, el jardin de la isla, un pre-

cioso molino construido nuevamente; á la izquierda el inmenso jardin del Principe, la calle de la Reina y otra multitud de objetos interesantes.

La poblacion de Aranjuez es una villa á la holandesa, segun la idea que á su regreso de la embajada de Holanda dió el marques de Grimaldi. Sus calles anchas y derechas, algunas con árboles en medio; sus casas, no muy altas, están pintadas, y esto, unido á los bellos palacios que de trecho en trecho alteran la uniformidad, dan á este pueblo un aspecto hermoso. Tiene 4022 habitantes fuera de jornada, pues durante ella, que es en la primavera, es grande la concurrencia, y pueden acomodarse en sus casas 20,000 almas. Reúnese entonces en este sitio cuanto puede hacerle agradable: casas cómodas y buenas fondas, aunque muy caras, paseos deliciosos, escelentes comestibles, placeres campes- tres de caza, pesca y demas, un gracioso teatro, plaza de toros, cafés y sociedad en fin la mas delicada; todo concurre entonces á embellecer á Aranjuez.

Pero sobre todo, lo que le hace mas interesante son sus deliciosos jardines. El llamado *de la Isla*, en que está el real palacio, es admirable por la riqueza, buen gusto y frondosidad de sus distintos compartimentos, y por la belleza de sus adornos en fuentes, estátuas, estanques, cenadores y otros. Está situado en la isla que forma el Tajo y la ria que, corriendo por la fachada norte del palacio, va á reunirse otra vez á aquel en el Puente verde, y se halla rodeado de un foso con murallas de cantería, adornadas de barandillas de hierro, con tiestos y jarrones, todo del mejor efecto. El palacio por la parte del jardin tiene un aspecto muy sencillo, y por bajo de sus ventanas corre la ria, y á muy corta distancia el Tajo forma una cascada encantadora. La fachada principal del palacio cae fuera del jardin, y es muy elegante, como asimismo su interior. Este palacio es obra del famoso Juan de Herrera, y fué construido de orden de Felipe II, aumentado y mejorado en los reinados sucesivos, y decorado correspondientemente á sus augustos dueños.

No es menos variado y rico el jardin del Princi-

pe, cuya frondosidad y hermosura esceden á toda ponderacion. Este jardin fue principiado por el rey D. Cárlos IV cuando era principe de Asturias, tiene 6905 varas de circunferencia, y está poblado de cuantos árboles y arbustos han recogido los botánicos en sus viajes por América y Asia. Es tan inmenso, que se confunde el que entra á visitarle sin método, y puede dividirse en cuatro distritos: 1.º el jardin que empieza desde la puerta de los Pabellones, y circundando al de Primavera, llega á la calle de Apolo: 2.º el mismo jardin de Primavera: 3.º el comprendido entre la calle de Apolo y la del Blanco: y 4.º la parte de jardin que rodea la casa del Labrador. El Tajo, corriendo con mil revueltas por estos jardines, los fertiliza de un modo sorprendente, y permite á las personas reales pasearlos embarcadas, para lo cual hay su embarcadero con una batería. Sus muchas fuentes, deliciosos puntos de vista, jardines de todos los gustos, islas de América y Asia, laberinto, y palacio de la *casa del Labrador*, todo es extraordinario en hermosura. Esta casa, que se edificó en el reinado de Cárlos IV con el objeto de formar una casa rural, como indica su nombre, no tiene nada de esto, y si es propiamente un palacio admirable por la suntuosidad y esquisito gusto de sus adornos. Ellos son tales, que sorprenden la admiracion de los viageros mas acostumbrados á ver palacios reales, y en ellos se ve de cuanto seria capaz la industria española que ha producido tantos y tan preciosos objetos como adornan este palacio. Nos abstendremos pues de describirlos, y terminaremos este artículo estimulando á todo hombre de gusto á que vaya á contemplar por sí mismo este y los demas encantos de Aranjuez.

San Lorenzo (el Escorial). Este célebre monasterio fué fundado por el rey don Felipe II, bajo los planes y direccion de los arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, y le dió el titulo de san Lorenzo el Real de la Victoria, en memoria de la que consiguió en su dia en 1537 en la memorable batalla de san Quintin. Todo el edificio forma un paralelógramo rectángulo que se estiende de N. á S.

744 pies, y de E. á O. 580. Su elevacion es proporcionada. La materia piedra berroqueña ó de granito, y la forma por la mayor parte el órden dórico. Sus cubiertos están vestidos de pizarra azul, y en muchas partes de planchas de plomo. Las torres, capiteles, cimborios, pirámides, puertas, ventanas, remates y frontispicios, guardan la mayor uniformidad y simetría; resultando de todo una obra verdaderamente noble. La planta es á imitacion de unas parrillas, con relacion al martirio del santo á quien está dedicado. El mango le forma la habitacion real, que está á espaldas de la capilla mayor, y los pies se figuran en las cuatro torres de las esquinas. La fachada principal, y la de mayor adorno, es la que mira á poniente donde está la entrada general. Tiene de largo por esta banda 774 pies, por 62 de alto hasta la cornisa; en las esquinas hay dos torres de mas de 200 pies de elevacion, y en el espacio intermedio tres grandes portadas. La fachada de oriente tiene la misma estension; la del S. tiene de torre á torre 580 pies, y es la que agrada mas á la vista por la continuacion no interrumpida de los cuatro órdenes de ventanas; la banda del N. es paralela á la anterior, y hay en ella tres puertas para la entrada de palacio y oficinas. Todo el cuadro de la casa tiene 3002 pies de circunferencia; las puertas que se ven en estos lienzos de fuera son 15, 17 nichos, y 1110 ventanas. Al rededor de las dos fachadas de norte y poniente hay una espaciosa lonja, que tiene de ancho por aquella parte 130 pies, y 190 por está. El suelo está repartido con sus losas, y por ambos lados está cerrado de un antepecho de piedra.

La division interior del edificio es en tres partes principales; la primera que ocupa todo el diámetro del cuadro de poniente á oriente, comprende la entrada principal, el patio de los Reyes y el templo con todo lo que le pertenece; la segunda, que es el costado del lado del mediodia, son cuatro claustros pequeños y otro grande, en cuya estension están las habitaciones de los monges conventuales; la tercera, del otro costado del N., guarda proporcion con la anterior, y en los cuatro patios pequeños es-

tán los dos colegios, y en el grande el Palacio, al cual pertenece tambien el claustillo que figura el mango de la parrilla detras de la capilla mayor. Despues de la entrada principal se halla el gran *patio de los reyes*, llamado asi por las seis estatuas colosales que se ven al frontispicio del templo, y representan á David, Salomon, Ezequías, Josías, Josafat y Manasés. Tiene este patio 230 pies de largo por 136 de ancho. El gran templo á que se entra desde alli tiene de largo 320 pies por 230 de ancho. Toda la altura del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz es de 330 pies. Los altares del templo son 48. El *panteon*, que es el sitio destinado á la sepultura de los reyes de España, está situado debajo del altar mayor, de modo que el celebrante pone los pies sobre la clave de su bóveda. Bájase á él por una preciosa escalera de granito y mármol pardo hasta la bóveda, en cuya portada hay una reja de bronce de bellisima forma, la cual ofrece entrada para la escalera principal del panteon. Este consiste en una pieza ochavada de 36 pies de diámetro por 38 de alto, toda de jaspes y mármoles de gran pulimento, llenos de adornos de bronce dorado. Al rededor hay 26 nichos, donde están colocadas otras tantas urnas sepulcrales, todas de una misma medida, materia y forma. Contienen los cuerpos de los reyes don Carlos V, don Felipe II, don Felipe III, don Felipe IV, don Carlos II, don Luis I, don Carlos III, don Carlos IV; y don Fernando VII; y de las reinas doña Isabel, doña Ana, doña Margarita, doña Isabel de Borbon, doña Maria Ana de Austria, doña Maria Luisa de Saboya, doña Maria Amalia de Sajonia, y doña Maria Luisa de Borbon. En este panteon principal se entierran solamente los reyes y las reinas que hubiesen dejado sucesion. El panteon llamado de *infantes*, que está inmediato, y no tiene nada de particular, contiene multitud de cuerpos de personas reales, entre los cuales llaman la atencion, el príncipe don Carlos hijo de Felipe II, don Juan de Austria hijo natural de Carlos V, el duque de Vandoma, y las tres augustas esposas de Fernando VII. Si hubiéramos de describir menudamente las in-

finitas bellezas artísticas que adornan este convento-palacio, no acabariamos nunca. Baste decir que con ser tal su grandeza exterior, es mucho mayor la que en él se encierra, causando la admiración de nacionales y extranjeros, que con razon la han llamado la *octava maravilla*. Limitándonos, pues, á una recapitulacion, diremos que se cuentan en este real monasterio 63 fuentes corrientes, y 13 sin uso; 11 aljibes, y mas de 40 cantinas, 12 claustros, mas de 80 escaleras, 73 estátuas de bronce y otras materias, 4 de mármol, 6 colosales de piedra berroqueña, y una de 15 pies; infinidad de bajos relieves, 207 libros de coro, 2 bibliotecas con mas de 24,000 volúmenes impresos y 4,000 manuscritos, 13 oratorios, 8 órganos, 16 patios, 5 refectorios, 9 torres, 51 campanas, de las cuales habia 31 dispuestas en consonancia (que padecieron un gran deterioro en 1821 con la caída de un rayo), 14 zaguanes, y mas de 10,000 ventanas. Las alhajas en reliquias, obras primorosas, ornamentos y demas no tienen número. Las bóvedas y paredes pintadas al fresco en el templo, coro, claustros, escalera, salas y bibliotecas, componen un espacio de 2972 pies de longitud, y son obras de Pelegrini, Lucas Cangiaso, Rómulo Cincinato, Carducho, Jordan y otros. Las pinturas al óleo (que formaban una de las mas preciosas colecciones de Europa) son en el dia 465 originales de los primeros pintores del mundo, habiéndose trasladado ademas al Museo de Madrid 101 de las principales, y 261 copias; siendo de lamentar únicamente en este venerable monumento, de la piedad, de la gloria, y de las artes españolas, la falta de los religiosos cenobitas que tan fieles guardianes eran de sus riquezas artísticas é históricas; y es de creer que convencido de ello el gobierno, dedique este grandioso recinto á la mansion de venerables sacerdotes, cabildo, ó seminario conciliar que se proyectó, cuando la supresion de las órdenes monacales.

La detencion que no hemos podido menos de hacer al enumerar tantas bellezas, nos obliga á pasar por alto las muchas que se encierran en la parte de palacio, correspondiente al alto objeto de su desti-

no. Igualmente habremos de renunciar al placer de describir la lindísima casa de recreo de SS. MM. llamada *del Príncipe*, situada en el declive de una pradera cerca del Escorial de abajo. Esta casita es notable por la buena forma que le dió su constructor el arquitecto Villanueva, pero mas aun por el inmenso número de preciosidades con que están alhajadas sus salas, que contienen todos los progresos del gusto moderno, y toda la magnificencia propia de las personas reales.

El Escorial está situado á 7 leguas de Madrid, al pie de Guadarrama, y sirve de sitio real en la estación de otoño. El pueblo es poco notable.

San Ildefonso (la Granja). Fundó este real sitio el señor don Felipe V en 1720 á imitación de Versailles, donde habia pasado su niñez, escogiendo para ello el terreno á propósito en la falda de los montes carpetanos, cordillera del Guadarrama, á distancia de dos leguas cortas de la ciudad de Segovia, y á unas 12 de Madrid. Trajo para ello los primeros artistas de aquella época, y en 1724 se consagró ya la real colegiata, que es muy elegante y adornada. Es notable en ella el panteon mandado construir por el rey don Fernando VI, situado entre la sacristía y la iglesia, en que se conservan con gran suntuosidad los cuerpos del fundador Felipe V y su esposa doña Isabel Farnesio. Contiguo á la colegiata está el real palacio, cuya fachada principal, que es muy linda, cae á los jardines. Estos comprenden una estension de 44.764,000 pies superficiales, y están situados á la falda de la montaña, dominando casas de la poblacion. Es de admirar en ellos su bella distribucion, los caprichos de sus cuadros, los estanques, de los cuales el mayor llamado *el mar*, ha sido navegable en sus primeros años, y tiene en su línea inferior 400 pasos, 60 sus costados, y 36 pies de profundidad, la multitud de estatuas y jarrones que decoran todos los paseos, el complicado laberinto y otros muchos objetos, regulándose el total de árboles en 3.140,000, sin contar los arbustos no sujetos á línea, que son incalculables. Pero lo que embellece sobre todo estos jardines, y en lo que

acaso no tienen igual, son las magnificas fuentes repartidas por todos ellos. Suben estas á 26, llamadas *de la Fama, los Baños de Diana, Latona ó las Ranas, el Canastillo, Andrómeda, Neptuno ó Caballos, los Vientos, Pomona ó la Selva, las tres Gracias, Anfitrite, dos de el Caracol, el Abanico, Apolo, dos de la Taza, dos de los Dragones*, y las ocho de la hermosa plazuela *de las ocho calles*, desde la cual se ven correr 16 fuentes á un tiempo. El artificio con que están combinados los juegos de aguas de todas estas fuentes es admirable, y merecia una prolija descripcion, pero por muy difusa que fuese, nunca seria bastante á hacer formar una idea del efecto que producen á la vista del asombrado espectador. Baste decir que la de Pomona consta de 83 salidas de agua; que las de las Ranas, Baños, Canastillo, Vientos y otras, llenan con sus deliciosos juegos las plazas en que estan situadas, y que la de la Fama arroja el agua á la altura de 134 pies franceses, siendo todas en fin encantadoras por su combinacion y riqueza, asi como por las fábulas mitológicas diestramente ejecutadas que representan. Por último, hay tambien otras fuentes naturales, una magnifica cascada, una ría ó cascada vieja, cenador, y en fin, cuantos objetos pueden hacer interesante un sitio de esta clase. El interior del palacio está ricamente adornado. La plaza que da entrada al real sitio, tiene 600 pasos de longitud, 200 de latitud por lo mas ancho y 50 por el menos, decorada por buenos edificios de cuarteles, caballerizas etc. El resto del pueblo tambien es agradable. Este sitio sirve de mansion real en la estacion de verano. Para conocer por menor todas sus bellezas puede tenerse presente la descripcion publicada en 1825 con el titulo de *Compendio histórico topográfico y mitológico de los jardines y demas del real sitio de san Ildefonso*.

A media legua de distancia está el real sitio y palacio de Valsain destruido, y á dos leguas el palacio de Riofrio, obra suntuosa de la reina doña Isabel Farnesio, cuya magnifica escalera causa la admiracion de los inteligentes.

APÉNDICE.

INSTRUCCION PARA EL FORASTERO EN MADRID.

RESUMEN

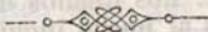
DE ESTE APÉNDICE.

—

Pasaportes. — Conocimiento topográfico de la villa. — Eleccion de calle y casa. — Fondas. — Casas de huesped. — Casas de alquiler. — Posadas. — Cafés y villares. — Memorialistas y escribientes. — Criados. — Aguadores y mozos de cuerda. — Agencias públicas. — Carruajes de alquiler. — Casas de baños. — Vestido. — Tiendas. — Cambios de monedas. — Periódicos. — Gabinetes de lectura. — Dias y horas de correos. — Postas. — Diligencias. — Mensajerias. — Ordinarios. — Estancos. — Loterias. — Campanadas en los fuegos. — Curiosidades que debe visitar el forastero y Agenda del pretendiente. — Lista de las calles y plazas. — Conclusion.

APÉNDICE.

INSTRUCCION PARA EL FORASTERO EN MADRID.



Deseando que este libro, además de la descripción topográfica, administrativa y artística de esta villa, que hacemos para toda clase de lectores, habitantes ó no de ella, sea también de util consejo al forastero, en aquellos pormenores que constituyen la comodidad de la vida, no hemos dudado en descender á ellos en este *Apéndice*, que damos por separado, porque siendo de suyo variables las indicaciones que contiene, y no habiendo en ellas ningún interés de narración, parécenos que desdecían en el cuerpo de la obra. Esto supuesto, empezando por las primeras diligencias del forastero á su llegada, como refrendo del pasaporte, conocimiento material de la villa, habitación, alimento, vestido y recreo; se dan después las convenientes noticias de las comunicaciones, transportes, audiencias y curiosidades. Por último, hemos trazado un ligero bosquejo, que sirve de indicador al recién llegado sobre la vida animada de la población durante el período de un año; y una lista alfabética de las calles, con algunas notas etimológicas de sus nombres.

Pasaporte. El forastero al entrar en Madrid debe presentar á la autoridad su pasaporte en regla, dentro de las veinticuatro horas de su llegada; si careciese de dicho documento ó le faltase algun requisito, manifestará la causa que para ello haya habido, sobre lo cual decidirá el comisario del distrito, lo que estime justo. Los vecinos y dueños de posadas públicas y secretas tienen la misma obligacion de dar parte á la autoridad en el mismo término, de los forasteros que admiten en ellas, con expresion de su procedencia, ocupacion ú oficio, y objeto de su viaje. Los dueños de casas no podrán entregar las llaves al nuevo inquilino, sin que este les presente el padron de su domicilio, espedido por el celador del barrio que deja, y la misma noticia se dará por los dueños de casas y posadas cuando el huesped pase á vivir á otra.

Madrid para estos objetos se halla dividido en los 12 distritos y estos en los 89 barrios, cuyo pormenor dejamos ya espresado en su lugar respectivo. Cada uno de los distritos de Guardias de Corps, Palacio, Universidad, Correos, Aduana, Hospicio, Villa, Matadero, Colegiata, Inclusa, Imprenta y Congreso, tiene á su frente un *comisario de proteccion y seguridad*, cuyo despacho está en sus casas respectivas, señalado con un rótulo y farol que lo espresa. Las horas de despacho son de 10 á 12 por las mañanas. Cada barrio tiene á su frente un *celador* cuyo despacho está en sus respectivas casas, en cuya fachada hay un farol que lo espresa, y las horas de despacho por las mañanas.

Se necesita sacar pasaporte siempre que se haya de ir mas allá del radio de 6 leguas de Madrid.

Para solicitar pasaporte para el interior se acudirá al celador del barrio respectivo, el cual mediante la firma de una persona abonada del barrio, despacha el documento, que puede irse luego á recoger á la oficina de pasaportes, sita en el gobierno político, ex-convento de S. Martin, cuyo despacho está abierto de 10 á 4 por el dia y de 8 á 10 por la noche. Para obtener pasaporte para pais extranjero, hay que acudir al señor Gefe político, el cual bajo el abono de tres vecinos responsables, manda

espedir el pasaporte, mediante el derecho de 40 rs. vellon; habiendo despues que visarle en el ministerio de Estado sito en el real palacio y en la embajada ó legacion del pais para donde fuere espedido.

Conocimiento topográfico de Madrid. Nada hay mas natural en un forastero que la curiosidad de conocer el aspecto general del pueblo que por primera vez visita, y nada tambien suele ser tan frecuente como el decidir por esta primera impresion de la belleza ó mezquindez del tal pueblo.

Aventurado por cierto seria aquel juicio, aplicable á nuestro Madrid, pues que variaria absolutamente segun el lado de donde venga el forastero, y por donde pueda observar su primera vista. El gallego y castellano, por ejemplo, mirando la poblacion por su parte mas antigua y escabrosa, atravesando su escaso rio sobre el magnifico puente á que Juan de Herrera imprimió la severidad de su escuela, y entrando por una mezquina puerta, solitaria y empinada calle, cuyos tejados forman una dilatada escalera, apenas encontraria diferencia notable con sus tétricas ciudades, si la presencia del Palacio real á su izquierda, no le hubiera dado de antemano á conocer la capital del reino.

Muy diferente idea formará el andaluz, que viene de la parte del mediodia, abrazando con su vista toda la poblacion por su parte mas vital y variada. Los suntuosos edificios del seminario, cuartel de guardias y palacio á la izquierda; la fábrica de tabacos, el hospital general y el observatorio, á su derecha; el puente, paseo y nueva puerta de Toledo al frente; intermediado todo por variados edificios, muchas y caprichosas torres, numerosos grupos de casas de distintas formas, y revelando, por decirlo asi, la existencia de un pueblo grande y vivificado con la presencia del gobierno, prestan por este lado á Madrid su vista mas completa é interesante. Los catalanes, aragoneses y valencianos, arribando á la capital por la soberbia puerta de Alcalá y la de Atocha, formarán una idea aun mas risueña y magnifica, por los elegantes paseos de las Delicias y el Prado, los pintorescos jardines del Retiro y Botánico, y las suntuosas calles de Atocha y Alcalá; y fi-

nalmente, los procedentes de las provincias del norte y el extranjero, juzgarán á nuestra villa árida y monótona al entrar por las puertas de Bilbao ó de santo Domingo.

Si deseando modificar estas primeras impresiones y conocer á un golpe de vista al conjunto del pueblo que los recibe, solicitasen subir á una altura céntrica y de la elevacion correspondiente para medir y conocer á vista de pájaro todo el plano de la capital, seria aun mas difícil el indicársela, careciendo, como carecemos, de un gran templo central, que suele ser en otros pueblos el sitio á donde los forasteros acuden para satisfacer este deseo. La torre de la parroquia de santa Cruz, es lo único que puede suplir en Madrid aquella falta, aunque ni su colocacion ni su altura son suficientes para abrazar distintamente todo el plano, y conocer á un golpe de vista las varias fisonomias de los cuarteles de esta villa. Sin embargo colocados en aquella altura, puede observarse el corte de la poblacion, uno de los mas cómodos y ventajosos que conocemos, pues que partiendo sus calles principales de un centro comun, que es la *Puerta del Sol*, se prolongan en forma de estrella hasta los últimos confines de la villa. Asi que, conocidas una vez la direccion al levante de las calles de Alcalá y san Gerónimo; de la de la Montera, Hortaleza y Fuencarral al norte; de la Mayor al poniente; y de las de Carretas, Concepcion Gerónima y Toledo al mediodia; llega á ser facil evitar la confusion que un pueblo nuevo infunde. La frecuentacion de sus calles, hará conocer al forastero que todas ellas le llevan, como por la mano á estos puntos capitales, que en la mayor estension del rádio se modifican, y cruzan por otros mas subalternos y parciales, como las calles de Atocha, ancha de san Bernardo, Jacometrezo y otras. Por lo demas, en cuanto á la belleza del aspecto general, menguada idea podrá formar desde aquel punto, no divisando desde él sino la desigualdad, tristeza y mezquina forma de los tejados de nuestras casas.

Esta desfavorable impresion será sin embargo modificada, cuando descendiendo á las calles, hie-

ra la vista del observador la espaciosidad y desahogo de estas, la regularidad bastante general de su alineacion, la variada y caprichosa pintura de las fachadas de las casas, y sus distintas formas y dimensiones, que si bien puede condenarlas un ojo artístico por su falta de orden y simetría, llevan la ventaja de entretener agradablemente la vista, alterando á cada paso la insoportable monotonía de las ciudades edificadas bajo seguro plan y severas condiciones.

Eleccion de calle y casa. Lo primero que debe hacer un forastero es la eleccion de una calle y casa que estén situadas á la inmediacion de los sitios á que le hayan de conducir sus particulares circunstancias, pues el desatender este punto, es una de las causas de la gran fatiga que experimentan los recién venidos á Madrid. Si por ejemplo, fuese pretendiente, deberá situarse en las calles Mayor, Arenal, y sus cercanías, para no estar lejos de los tribunales, ministerios y otras oficinas generales. Pero si la mera curiosidad ó el deseo de divertirse le traen á Madrid, puede escoger su habitacion por las calles principales de Alcalá, san Gerónimo, Carretas, Montera, y sus traviesas, con lo cual se proporcionará la vecindad del Prado, museos, teatros y demas objetos curiosos. Es inutil advertir que para ningun objeto deberá situarse en parage estraviado, pues entonces no gozará de Madrid; pero sin embargo, si quiere conservar en la corte la tranquilidad de su provincia, no tiene mas que fijarse en los barrios del norte, hácia las estremidades de la calle ancha de san Bernardo, de Fuencarral ó de Hortaleza, y allí reunirá, ademas de las ventajas del silencio, las del menor coste, mayor amplitud en la habitacion, y aires mas saludables.

Fondas. Para la eleccion de casa, se presentan al forastero varios medios; pero debe consultar antes su bolsillo escogiendo en consecuencia. Preciso es reconocer, sin embargo, que la escasez de viajeros, propiamente tales, que visitan á Madrid, y la falta de edificios correspondientes, hace que nuestra capital carezca de aquel refinamiento de comodidad y buen gusto que ofrecen al extranjero los

Hoteles de París, Londres, Bruselas y otras capitales extranjeras, llegando en este punto la desidia hasta el extremo de no haber uno solo construido espresamente para este objeto. Las pocas y malas *fondas* ó casas de comida suplen escasamente aquella falta, hospedando en ellas á algunos forasteros, y dándoles servicio regular por un tanto diario, que suele variar segun las diversas circunstancias de habitacion, mesa, y cama, entre 20 y 30 rs. diarios. Las principales de estas *fondas* con posada son: la de las *Diligencias peninsulares*, calle de Alcalá; la de *la Amistad*, calle del Caballero de Gracia; la de *Genyeis*, calle de Jacometrezo, la de *san Luis*, calle de la Montera; la de *París*, calle del Cármen; la de *Europa*, calle de Peregrinos; la del *Arenal*, calle del mismo nombre; las del *Comercio* y de los *dos Amigos*, calle de Alcalá, y de los *Leones*, postigo de san Martin. En todas, ó en la mayor parte de ellas, ademas de admitirse huéspedes, se sirven comidas al que las pide desde 10 ó 12 rs. cubierto. Hay ademas casa de pupilos ó huéspedes en la *Fontana de Oro*, establecimiento de M. Monier, uno de los principales de Madrid y frecuentado por extranjeros, por la comodidad de tener en la misma casa un excelente salon de lectura, y baños públicos. Otras *fondas* hay donde tambien se sirven comidas á precios fijos, á la manera de los *restauradores* franceses; las principales son la del *Caballo blanco*, calle del Caballero de Gracia; la de *Santa Ana* en la plazuela del mismo nombre y calle de la Gorguera; las *pastelerias francesas* de la Carrera de san Gerónimo, y calle del Príncipe; las dos *suizas* calle de Jacometrezo, y otras. Finalmente, en toda la poblacion hay diseminadas multitud de tiendas de comestibles y figones, donde se sirven comidas y almuerzos á la clase menos acomodada. Ademas la multitud de tiendas de vinos generosos, géneros ultramarinos, pastelerias famosas y lindísimas confiterias, situadas en todas las calles, ofrecen un recurso siempre abierto y espedito para restaurar las fuerzas perdidas del estómago. No hay que indicarlas, porque siendo tantas, y teniendo á la vista sus grandes muestras, seria tra-